

D-16743.00

c.2



NACIONES UNIDAS



Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía

CELADE

BAHAMAS:
CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA Y SU IMPACTO
SOBRE LOS SERVICIOS SOCIALES

INFORME BID

Santiago, Chile
Agosto, 1991



Este documento fue elaborado por el CELADE para el Banco Interamericano de Desarrollo

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION Y SINTESIS	ii
I.SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS	1
1. El crecimiento de la población y sus componentes	1
- Fecundidad	2
- Mortalidad	3
- Migración internacional	4
2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas	8
3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna	9
II.CONSECUENCIAS DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA SOBRE LOS SECTORES SOCIALES .	11
Bibliografía	19

INTRODUCCION Y SINTESIS

En la primera parte de este documento se examina la situación demográfica de Bahamas y sus perspectivas hasta el año 2000, partiendo con una descripción del crecimiento de la población y sus componentes -fecundidad, mortalidad y migración internacional- y de las consecuencias de estas tendencias sobre la estructura de edad. A continuación se examinan los rasgos principales de la distribución espacial de la población, la urbanización y la migración interna. En la segunda parte se analizan algunas posibles consecuencias que los cambios demográficos tendrán en los próximos años sobre la fuerza de trabajo, el sistema de pensiones y los sectores salud, educación y vivienda.

La población de Bahamas se encuentra en proceso de envejecimiento, debido a la fuerte y creciente participación de los efectivos de 20 y más años (59 por ciento en la actualidad) en la estructura de edad. En esta evolución han influido tanto el marcado descenso de la fecundidad hasta un nivel que se acerca a los 2 hijos y que se proyecta bajará levemente hacia el año 2000, como, seguramente, la apreciable magnitud que ha ejercido la migración internacional en algunos periodos a través de la inmigración. Cabe agregar que la población bahamesa posee una esperanza de vida al nacer relativamente alta, que oscila en torno a los 72 años en la actualidad.

El descenso de la fecundidad hasta niveles tan bajos como los descritos conlleva una implicación del más alto valor, cual es que la población de Bahamas está bajo el nivel de reemplazo. Por su parte, la migración internacional ha tenido la más visible y destacada consecuencia demográfica en su contribución directa (extraordinaria en algunos años) al crecimiento total de la población y en su estímulo permanente sobre las tendencias de aquél. Pero, la importancia de este fenómeno no se agota en las dimensiones demográficas y trasciende por medio de la problemática general que afecta a los haitianos, una de las principales corrientes inmigratorias presentes en el archipiélago, cuya situación se conoce principalmente a partir de conjeturas.

Desde el punto de vista de su distribución espacial, la población del archipiélago presenta una fuerte concentración en sólo dos islas, New Providence (con dos tercios de los habitantes del país) y Grand Bahama (con un 16 por ciento del total); en la primera se encuentra Nassau, capital nacional, ciudad portuaria, centro turístico y financiero mundial; en la segunda, al amparo de un vasto esquema turístico e industrial aplicado en la nueva ciudad de Freeport, se ha elevado la condición de segundo foco demográfico del país. Las demás islas pobladas, que integran el grupo de las Family Is., han mantenido casi constante el número de sus habitantes desde 1901. Aun cuando el distingo urbano-rural es difuso, la mayoría de la población está vecindada en la ciudad capital y hay claros indicios de que las expresiones urbanas exceden los límites de Nassau, como se deduce del impulso de Freeport. En años recientes (décadas de los sesenta y setenta) la migración interna se ha canalizado de preferencia hacia Grand Bahama, fenómeno vinculado al desarrollo de Freeport. Por lo general, las Family Is. han sido expulsoras de población y, como un todo, han mostrado saldos migratorios internos negativos. Entre los migrantes internos han predominado los hombres, salvo en el caso de los que se dirigen a New Providence; se ha tratado primordialmente de adultos jóvenes con educación secundaria, con excepción de quienes han inmigrado a las Family Is. La mayoría de los migrantes está

constituida por personas económicamente activas, destacándose una mayor participación en el sector privado entre los inmigrantes a Grand Bahama.

En el plano de las consecuencias de los cambios demográficos, se espera que la población económicamente activa (PEA) se incremente en un 80 por ciento entre 1980 y el 2000, debido, esencialmente, a la expansión de la población en edad de trabajar. Se prevee que las mujeres aumentarán su ya alta participación laboral, lo que implicaría que 44 de cada 100 activos serían mujeres en el año 2000. La última estimación oficial disponible (1988) calcula en 125 mil personas el tamaño de la fuerza de trabajo, con una tasa de desempleo de 11 por ciento. El sector terciario predomina abrumadoramente en la economía, destacando servicios de diverso tipo y actividades vinculadas al turismo y a las finanzas. En 1986 un 10 por ciento de los empleados era extranjero.

La seguridad social está muy extendida en el país y el sistema de pensiones no parece tener complicaciones de orden demográfico o financiero. Sin embargo, existen numerosos problemas relacionados con la escasa tecnología utilizada, la alta tasa de evasión, los altos costos que genera la particular geografía del país y deficiencias administrativas que impiden una adecuada comunicación entre el sistema, sus empleados y el público en general.

La salud de la población bahamesa ha experimentado evidentes avances en las últimas tres décadas. Aun persisten desigualdades regionales y las dos principales islas concentran la mayoría de los recursos. El avanzado estado de la transición demográfica del país, ya se manifiesta en un predominio de causas de muerte que afectan principalmente a adultos y mayores. Asimismo, la población infantil tiende a decrecer en términos absolutos, y los requerimientos de atención de adultos y geriátrica deberían aumentar sostenidamente en la presente década. Mantener los elevados índices de recursos humanos y materiales, implicaría un incremento del orden del 27 por ciento entre 1985 y el 2000.

El sector educación también ha experimentado un vigoroso crecimiento desde la postguerra, y actualmente la población bahamesa presenta elevados niveles de escolarización. El gasto en educación representó el 19 por ciento del gasto gubernamental en 1988. Debido a la proyectada disminución de la población en edad escolar, en la presente década se requerirían menos matrículas y maestros que durante los ochenta, tanto en primaria como en secundaria. Puede ocurrir, sin embargo, que fundamentalmente por la migración interna, algunas islas (posiblemente New Providence) sí necesiten un aumento de estos requerimientos durante los noventa. En educación superior es más probable un aumento de los requerimientos, tanto por la necesidad de aumentar la capacitación postsecundaria, como por la expansión de la población en edad de asistir a este nivel que se mantiene hasta 1995.

Se espera que continúe la presión demográfica sobre el sector vivienda, ya que el sólo incremento poblacional implicaría aumentar en torno a un 40 por ciento el stock de viviendas entre 1980 y el 2000. Si a esto se agregan problemas serios, como los altos costos y baja calidad de las empresas constructoras existentes, así como el déficit habitacional de arrastre, puede comprenderse porqué el gobierno ha señalado a este sector como prioritario y ha implementado, desde 1984, medidas destinadas a cubrir la demanda de vivienda, disminuir sus costos de producción y capacitar a la mano de obra en la construcción.

I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

1. El crecimiento de la población y sus componentes

El archipiélago de las Bahamas es un territorio cuyos efectivos demográficos representan poco más del 2 por ciento de la población del conjunto de naciones del Caribe. Las estimaciones y proyecciones recientemente realizadas por Naciones Unidas (1991), indican que sus habitantes eran cerca de 80 mil en 1950, los que crecieron hasta una cifra de 255 mil en 1990 y se proyecta que a fines del presente siglo ésta alcance a las 295 mil personas (cuadro I.1). Cabe señalar que las cifras preliminares del Censo Nacional de 1990 arrojaron un total de habitantes en ese mismo año que es casi idéntico al de la proyección citada.

En 1990 la población estaba compuesta en una proporción de 98 hombres por cada 100 mujeres, la que se estima era bastante inferior a mitad de siglo y se proyecta constante hasta el año 2000. La estructura de edades mostraba en 1990 un marcado predominio de la población de 20 y más años, quienes constituían el 59 por ciento del total, proporción en la cual alrededor del 7 por ciento corresponde a personas de 60 y más años. El 41 por ciento restante lo constituían la población entre 5 y 19 años, con casi un 31 por ciento, y los menores de 5 años de edad, quienes representaban una cifra inferior al 10 por ciento (cuadro I.3). Estas características evidencian una fuerte disminución de la fecundidad y una gran relevancia de la inmigración internacional en algunos períodos, indicando a la vez que la población del archipiélago se encuentra en una avanzada fase de transición demográfica.

Entre 1955 y 1970 se estima que la expansión demográfica alcanzó niveles elevados. El ritmo de crecimiento total anual superó el valor de 40 por mil en ese período, llegando incluso a casi 45 por mil en la segunda mitad del decenio de 1960, hechos que se explican por el gran impacto de la migración internacional en un periodo de bonanza económica, traducida en una agresiva demanda de mano de obra en diversos sectores de actividad, particularmente en aquellos relacionados con la construcción de la ciudad portuaria de Freeport (cuadros I.2 y I.4). Luego, en el inicio de la década de 1970, se estima que el ritmo de crecimiento total cayó a menos de 20 por mil, a la par con el abrupto descenso en la tasa de migración neta y la continuación de la disminución de la tasa de crecimiento vegetativo (cuadro I.2). Desde 1975 en adelante el ritmo anual de crecimiento total sigue una tendencia descendente uniforme, que es producto del balance entre la marcada caída del crecimiento natural y la mantención de tasas migratorias, en general, por sobre 2 por mil. Este hecho muestra la importante contribución de la migración internacional al crecimiento demográfico de Bahamas: las tendencias de aquella han estimulado las tendencias generales del crecimiento total, contrarrestando incluso las del ritmo de crecimiento natural (gráfico I.1).

Con respecto a los niveles de los componentes del cambio demográfico, se puede señalar que desde mediados de siglo hasta el presente, los componentes naturales vienen mostrando un descenso importante. La natalidad pasó de más de 35 por mil en 1950 a menos de 20 por mil en 1990, y las proyecciones señalan que la tasa respectiva llegará a un valor inferior a 17 por mil en el año 2000 (cuadro I.2 y gráfico I.1). La mortalidad, por su parte, también declinó en grado

significativo, ya que la tasa en 1950 era el doble de la que prevalecía en 1970 (cerca de 5.8 por mil), cifra esta última que se proyecta casi constante hasta fines de siglo (cuadro I.2 y gráfico I.1).

Finalmente, la migración neta llegó a alcanzar una magnitud que puede valorarse como extraordinaria entre 1955 y 1970, puesto que se registraron tasas de un nivel de alrededor de 20 por mil. Es significativo destacar que la información de origen censal -afectada eso sí por un fuerte y desconocido subregistro de inmigrantes, como se verá más adelante- muestra que entre 1953 y 1970 la contribución de la migración al crecimiento total de la población representó casi la mitad del incremento absoluto (cuadro I.4). Sin embargo, como resultado de una tendencia decreciente que se observa desde 1980, se proyecta que la tasa disminuirá a cerca de 1 por mil en el año 2000 (cuadro I.2 y gráfico I.1).

- Fecundidad

La información disponible en este informe revela que ha ocurrido un fuerte proceso de disminución de la fecundidad en la población de Bahamas. Sus inicios, probablemente, se remontan al decenio de 1950, a pesar que hasta entonces el nivel exhibido era moderadamente alto (cerca de 4 hijos por mujer). Cabe anotar que en este país no ha existido una política explícita de población, aunque el Estado ha intervenido indirectamente en el área de la planificación familiar desde, por lo menos, 1974, a través de su contribución al acceso de información y a la disponibilidad de métodos modernos de anticoncepción (United Nations, 1987).

La tasa global de fecundidad se sitúa en la actualidad en alrededor de 2 hijos por mujer y se proyecta que descenderá a menos de 1.9 a fines de siglo (cuadro I.2 y gráfico I.2). Niveles tan bajos como éstos se traducen en el hecho que la población de Bahamas está virtualmente bajo su capacidad de reemplazo, por vía del número de hijas de cada mujer tendría al término de su vida fértil, el cual claramente no supera la unidad desde 1990.

La información sobre fecundidad acumulada o paridez, es decir, el promedio de hijos tenidos por las mujeres sobrevivientes de una generación, en este caso, de aquellas que sobreviven al término de su vida fértil (49 años), muestra que existen algunos diferenciales asociados con el lugar de residencia de las madres, así como con su nivel educativo. En efecto, en 1980 las mujeres residentes en las Family Is. declararon tener casi 1 hijo más que el correspondiente al promedio nacional de la totalidad de mujeres (5.4 hijos). Del mismo modo, las mujeres con educación de nivel universitario registraron un promedio que es equivalente a la mitad del que se obtuvo para las mujeres con educación primaria al término de su vida reproductiva (casi 6 hijos; Abdulah, 1984).

En el proceso de disminución de la fecundidad de la población de Bahamas se presentan dos hechos importantes de mencionar. Por un lado, ha existido un fuerte incremento en el porcentaje de nacimientos ilegítimos, ya que entre 1968 y 1987 su participación creció desde 28 a 57 por ciento en el total de nacimientos. Al mismo tiempo, se ha asistido a un crecimiento de la participación relativa del número de nacimientos de madres menores de 20 años: en 1968 representaban el 12 por ciento del total de nacimientos, mientras que

en 1987 constituyeron el 17 por ciento, habiendo alcanzado porcentajes superiores a 20 por ciento en algunos años (Abdulah, 1984; Dep. of Statistics, 1988).

Las situaciones anteriores podrían estar asociadas con la evolución de los patrones de formación de uniones en la sociedad bahamesa, caracterizada por hechos relativamente evidentes como lo son la disminución observada en algunos años en la frecuencia de formación de uniones legales y el aumento de las uniones consensuales (Dep. of Statistics, 1988). Sin embargo, además podría tratarse de un aumento de un tipo de unión de larga tradición en el archipiélago, esto es, las "uniones de visita" (visiting union), que suelen ser bastante frecuentes, incluso largamente predominantes entre las mujeres menores de 20 años, como lo indican los datos del Censo de 1980 (Abdulah, 1984).

- Mortalidad

El nivel de mortalidad de la población bahamesa se sitúa en una expectable posición, ya que la esperanza de vida al nacer de ambos sexos se acerca a los 72 años en la actualidad, siendo una cifra similar a la estimada para Chile, Panamá y Uruguay. A fines de siglo se espera que supere los 73 años, aunque en el caso de las mujeres se proyecta que ella alcance a casi 77 años. Las importantes ganancias obtenidas entre alrededor de 1950 y 1970 (más de 6 años en total), de acuerdo con las proyecciones, se registrarían nuevamente entre 1975 y 2000, aproximadamente (cuadro I.2 y gráfico I.3).

A pesar de los niveles alcanzados y las ganancias respectivas en la esperanza de vida, el indicador de la tasa de mortalidad infantil se encuentra solamente en un nivel moderado. La tasa respectiva descendió desde más de 80 a cerca de 25 por mil entre 1950 y 1990, cifra que en este último año está por encima de la estimada para los países señalados. En todo caso, a fines de siglo se supone que descenderá a menos de 18 por mil (cuadro I.2).

En la transición de la mortalidad de Bahamas es llamativo el hecho que entre 1975 y cerca de 1990, donde se supone una tendencia que llevará a un incremento hacia el año 2000 que es similar al registrado en un periodo más lejano, el perfil de las principales causa de muerte no ha sufrido grandes variaciones. En efecto, en 1987, los tumores malignos, las enfermedades del corazón, las enfermedades cerebrovasculares, los accidentes y violencias, y las enfermedades originadas en el periodo perinatal representaban los cinco principales grupos de causas de defunción (Dep. of Statistics, 1988). En 1975 la estructura era prácticamente igual, salvo la menor importancia relativa de las dos primeras causas (que pasaron del 30 al 38 por ciento entre estos años) y el hecho que las causas perinatales no estaban entre las cinco primeras. Cabe destacar que las muertes debidas a accidentes y violencias representaban la tercera causa en los hombres en las dos fechas señaladas y constituían la primera causa entre la población de edades entre 1 y 44 años (Dep. of Statistics, 1988; OPS, 1990).

Con respecto a la estructura de la mortalidad infantil, la información disponible de estadísticas vitales indica que las muertes neonatales (ocurridas en los primeros 28 días de vida), son el principal componente desde la mitad de la década del setenta (cuadro I.4).

Migración internacional

En general, desde el punto de vista demográfico, entre los grandes impactos de la migración internacional en muchos países del Caribe se ha destacado la pérdida de continuidad en las tendencias del crecimiento de la población, debido a los desequilibrios producidos en la estructura de edad y sexo. Evidencias que algunos países de emigración han experimentado fuertes reducciones en la natalidad han llevado a sugerir que el efecto inverso podría encontrarse en países de inmigración en el Caribe (McElroy y Albuquerque, 1990). Esto se debería a las alteraciones que se producirían en la proporción de mujeres en edad fértil, por un lado, y a sus distintos niveles de fecundidad, por el otro.

Por lo que se conoce, durante varios años la inmigración ha sido el principal componente migratorio en Bahamas y sobre el cual ha girado la preocupación oficial. En un país cuyo tamaño demográfico es pequeño no resulta extraño que ella pueda lograr una magnitud apreciable, tanto en términos absolutos como relativos. Las Bahamas ha sufrido una inmigración predominantemente masculina, aunque igualmente se han observado aumentos en la proporción de mujeres en edades fértiles en algunos períodos. Se desconoce el real efecto de la inmigración sobre las tendencias de la natalidad, en particular por la compleja composición social y demográfica de los inmigrantes, pero en cambio sí es indudable que el fenómeno migratorio alcanzó grandes dimensiones entre 1955 y 1970, con su efecto más visible en la enorme contribución directa al crecimiento de la población.

En el Caribe, se suele afirmar que Bahamas es un caso virtualmente único de transición desde un país exportador neto de mano de obra a uno importador de fuerza de trabajo, en lo que constituiría una especie de transición postmigratoria (McElroy y Albuquerque, 1988). Las implicancias sociales y económicas de la inmigración fueron paulatinamente adquiriendo serias repercusiones políticas. Alentado por una prosperidad económica dada por el auge del turismo y por una carencia de recursos humanos, el país fue percibido como un destino adecuado para poblaciones de otros países, en particular para los haitianos, quienes han vivido en agudas situaciones de pobreza en su país. Las políticas del Gobierno bahamés, entre los principales factores, han terminado por atenuar los flujos, aunque la problemática global que se fue gestando no parece tener fin.

A pesar que la inmigración ha sido el componente más importante, en la descripción de la situación migratoria debe considerarse que la emigración de bahameses es un fenómeno significativo, en particular para un país donde se puede demostrar que los que emigran son personas de elevada calificación y en número no despreciable. Así, la posible relevancia de la emigración va más allá del volumen involucrado, si se tiene en cuenta, además, la permanente falta de recursos humanos nacionales calificados que ha existido en el país.

Inmigración

La inmigración en Bahamas es un fenómeno difícil de describir, en virtud de la elevada composición de inmigrantes ilegales y de las variaciones en sus flujos debido a la sensibilidad de los mercados laborales ante las crisis económicas,

teniendo en cuenta la gran importancia de la actividad turística. A esto hay que agregar los diversos intentos oficiales por controlarla a través, por ejemplo, de las continuas deportaciones de ilegales. Sin embargo, también ha existido migración legal en el archipiélago: se ha presentado un retorno de bahameses a partir de la década del sesenta; ha existido ingreso de personas tanto activas como retiradas de la actividad desde países desarrollados que han venido a residir en el país (McElroy y Albuquerque, 1990) y ha habido entrada de migrantes procedentes de islas cercanas que han ingresado legalmente.

De lo anterior se puede inferir que la preocupación por el fenómeno inmigratorio no ha sido exclusivamente demográfica, más aún, lo ha sido principalmente desde la perspectiva económica y política, no sin contradicciones, centrada en la inmigración ilegal. Cabe señalar que aunque este fenómeno es poco conocido, las posibilidades de obtención de empleos, mejores salarios y envío de remesas, han estado entre los principales factores de atracción para la población haitiana del norponiente de ese país, uno de los mayores flujos, como una especie de estímulos difícilmente evitables (Marshall, 1981). En una economía con gran demanda de mano de obra en determinados sectores y con escasas posibilidades de satisfacerla con los recursos locales, la inmigración asomó en algunos períodos, como alternativa viable y menos costosa para ciertos agentes privados. En la medida que los campesinos pobres haitianos percibieron las nuevas oportunidades en Bahamas e, incluso, advirtieron su posible papel de "puente" o de fase emigratoria para otros destinos (como la costa de Florida), el país asistió a grandes oleadas de inmigración con un fuerte componente ilegal.

Desde el punto de vista político, la inmigración ha generado continuas revisiones en las posturas y éstas no han estado exentas de controversias. Por ejemplo, oficialmente se afirma que la política de inmigración debe mostrar flexibilidad en razón de la naturaleza de la actividad del turismo y la banca (Dep. of Statistics, 1988), pero a la vez se enfatiza la necesidad de controlar el ingreso de personas para evitar la competencia de empleos entre inmigrantes y nacionales (United Nations, 1987). Además, en la perspectiva de un territorio con vastas zonas deshabitadas y con bajo crecimiento natural de su población, no resulta sencillo asumir una postura en contra de la inmigración. En todo caso, lo que se ha llamado el "problema haitiano" es, desde 1957, el fenómeno que compromete en buena medida las actitudes oficiales ante la migración internacional en Bahamas. Tras estas posiciones se encuentra el temor que despertaba la constitución de un *Bahaití* y la conveniencia de impulsar una "bahamización" del mercado de trabajo.

Los haitianos llegaron masivamente en las décadas del cincuenta y del sesenta, atraídos entre otras razones, por la construcción de Freeport, y en general, por el auge del turismo, actividad que requería de mano de obra en diversas áreas, y en el desarrollo de actividades agrícolas y forestales. En los años siguientes el flujo no se detuvo, pero es un hecho cierto que sí lo hizo el tiempo de permanencia. Al parecer, el denominador común para los haitianos ha sido el desinterés de la sociedad bahamesa por su integración y asimilación, expresado en la escasa asistencia que se les ha brindado. Incluso los permisos de trabajo, establecidos a partir de 1967 como requisito para el ingreso legal, se les hicieron casi inaccesibles, y lo mismo ocurrió con la posibilidad de regularizar el status migratorio para los que permanecían en el país (Segal, 1975). Paradojalmente, mientras no se percibió en ellos un problema, no se les exigió

mayor documentación para ingresar y permanecer en el país, pero cuando sobrevino la crisis económica de los setenta, fueron blanco de las preocupaciones (Culpepper, 1984). En opinión de algunos, el movimiento de haitianos hacia Bahamas ha alcanzado las características de "circulación internacional", en orden a las intenciones y realizaciones de retorno que han estado presentes entre ellos (Marshall, 1985).

Un esfuerzo de síntesis lleva a concluir que, por lo menos hasta mediados de los años ochenta, una de las constantes ha sido el tratamiento alejado de una política migratoria como tal, matizado más bien por medidas de control (selectivo) y deportación, en conjunto con intentos de acuerdos entre los gobiernos de Bahamas y de Haití. A este respecto, el logro destacable ha sido, por fin, la consecución del compromiso del Gobierno haitiano en 1983 por repatriar a los inmigrantes ilegales que se encontraban detenidos en Bahamas, lo que luego derivó en la participación de instituciones eclesiásticas de ambos países para abordar parcialmente los numerosos problemas que aquejan a los haitianos migrantes (Culpepper, 1984). Del mismo modo, un tratado entre ambos gobiernos en 1985 estipuló las condiciones por las que los haitianos arribados antes del 31 de diciembre de 1980 podían obtener la condición legal: los que no tuviesen antecedentes delictuales serían legalizados provisto que estuviesen trabajando a la fecha del convenio o que estuviesen casados con ciudadanos bahameses o poseyesen propiedades inmobiliarias en las Bahamas (United Nations, 1987). Sin duda, estos hechos son indicios de acciones que buscan hacer frente a un problema que por largas décadas ha permanecido sin solución real en el Caribe y que a la vez plantea una tarea humanitaria de envergadura.

La información censal no es confiable para conocer el perfil del inmigrante haitiano, en razón de la gran subestimación con que, se cree, está registrado su número. No obstante, los haitianos censados en 1970 (6157) representaban la segunda colonia más importante, después de los norteamericanos (6687); de un total de 31102 extranjeros residentes, se contabilizaron además, 3526 jamaíquinos; 3185 isleños de Turcos y Caicos y 4587 británicos, entre los más numerosos. Los extranjeros procedentes de países desarrollados se caracterizaban por poseer la más elevada escolaridad, a la par con su inserción en las ocupaciones más calificadas (profesionales y empresariales). Los haitianos constituían el polo opuesto, ya que más del 20 por ciento no tenía grado alguno de escolaridad (Marshall, 1981).

Un aspecto interesante sobre los impactos de la inmigración es la composición de la fuerza de trabajo en Bahamas según la participación de los extranjeros. En 1986 la fuerza de trabajo extranjera empleada en el país representaba el 10 por ciento del total (12 por ciento entre los hombres y 6 por ciento entre las mujeres), llegando a un 15 por ciento en Grand Bahama. La mayoría se desempeñaba como asalariado en el sector privado (72 por ciento) y por cuenta propia (16 por ciento). A su vez, la estructura por actividades del total de extranjeros empleados presentaba un sesgo en favor de la agricultura, manufacturas y construcción. Sobre el total de empleados en el país, los extranjeros ocupados en la agricultura (26 por ciento), construcción (14 por ciento) y los servicios y manufacturas (12 por ciento cada uno) representaban las principales ramas de actividad (Dep. of Statistics, 1986). Sin duda, estas cifras no discriminan entre la inserción económica de inmigrantes de diferente origen, pero indican la importancia diferencial que alcanzan en su conjunto.

La inserción económica de los haitianos parece ser variable según el contexto de residencia. Probablemente en las islas menos urbanizadas se concentran en las actividades agrícolas, como en Abaco, y en otras, como New Providence y Grand Bahama, combinan aquéllas con otras vinculadas a la construcción, las manufacturas y los servicios. En todo caso, lo que subyace es el hecho que ellos desarrollan trabajos manuales que normalmente no son ejecutados por los bahameses. No obstante, esta caracterización puede ser conjetural, si se tiene presente que algunos migrantes no pueden considerarse como "establecidos", en particular en el caso de los más jóvenes (Culpepper, 1984).

Se afirma que nadie conoce ni ha conocido realmente la cifra de haitianos en Bahamas (Marshall, 1985). Algunos han hablado de 20 mil en 1969 y 40 mil en 1973 (Marshall, 1981). Una estimación previa a una encuesta arrojó en 1984 una cifra total de 28 mil haitianos en Bahamas, en su mayoría en forma ilegal y concentrados en New Providence (Culpepper, 1984). Hacia fines de la década del ochenta otra cifra sobre el total indicó un número de 25 mil haitianos (Conway, 1989). Cabe señalar que, sorprendentemente, los isleños de Turcos y Caicos tendrían también una importante presencia si se considera que posiblemente su número sería de unos 14 mil a mediados de los años ochenta (McElroy y Albuquerque, 1988).

Finalmente, aunque no se trata de movimientos migratorios como tales, la movilidad de personas a través del turismo es el fenómeno más gravitante para la economía del país. En 1989 los turistas, que proceden en su mayoría de Estados Unidos, llegaron a 3.2 millones, cifra casi el doble de la registrada en 1980 (cuadro I.5). Esto quiere decir que el promedio mensual de turistas alcanzó a ser algo mayor que el total de habitantes estimados en 1989.

Emigración

Durante la primera mitad del presente siglo, el archipiélago constituyó una zona de exportación neta de fuerza de trabajo cuya emigración llegó a provocar un decrecimiento demográfico absoluto en algunos períodos. Con el crecimiento económico experimentado a partir de la década del sesenta, la emigración de bahameses fue casi totalmente ignorada porque se supuso que no era relevante y así ha ocurrido, al parecer, hasta la actualidad, llegándose a afirmar que hoy Bahamas configura un país en transición postmigratoria. En los años ochenta el Gobierno respondió que ella no tenía significación y, por lo tanto, no ameritaba política alguna al respecto (United Nations, 1987).

La información disponible indica que el fenómeno parece tener cierta relevancia, a la luz de los datos que brindan los censos de Estados Unidos y Canadá en 1980 y 1981, respectivamente. Por lo menos, esto significa que se puede relativizar la hipótesis del carácter de país importador de fuerza de trabajo que se le ha asignado y que podría desprenderse del conjunto de antecedentes hasta ahora descritos.

Como se señala en el cuadro I.6, un total de 15 mil bahameses fueron registrados residiendo en ambos países, cifra que representa algo más del 7 por ciento de la población de Bahamas en 1980. De los 15 mil migrantes, 14 mil residían en Estados Unidos, básicamente en los estados de Florida y Nueva York. Resultan

llamativas las importantes tasas de participación económica y la significativa participación de profesionales y técnicos entre la fuerza de trabajo, así como el porcentaje de personas con elevados niveles educativos. En Estados Unidos una ligera mayoría había ingresado antes de 1970, lo cual implica que, en términos generales, la emigración hacia ese país mantendría cierta tradición y no es algo reciente.

Aunque es indudable que se requieren mayores antecedentes, entre los cuales cabe distinguir las consecuencias sociales, económicas y demográficas de la emigración, la información presentada permite afirmar que ella debiera constituir un asunto de interés para la sociedad bahamesa, bajo la hipótesis que se trataría de un fenómeno relativamente constante y, además, de cierta selectividad.

2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas

En la práctica, la marcada disminución de la fecundidad que viene observándose en la población de Bahamas plantea la importancia del tema del crecimiento demográfico de un país de tamaño relativo pequeño que, a la vez, ha sido muy sensible a las coyunturas migratorias, las cuales se supone se harán menos destacables en sus impactos sobre dicho crecimiento.

El comportamiento de la fecundidad actualmente sobresale por el hecho de situarse en un nivel que no asegura la capacidad de reemplazo de la población bahamesa. Además de ello, expresa los signos de un proceso de envejecimiento de la población cuyas consecuencias van más allá de los aspectos demográficos. En este sentido, no obstante, la descripción de los cambios en la estructura de edad es compleja, si se tiene presente el efecto de la migración internacional que, además, no incorpora el componente ilegal. De cualquier modo, es posible que en su conjunto, el fenómeno haya contribuido principalmente a engrosar las edades activas, como se desprende de la inspección del gráfico I.8 que señala la evolución relativa de los distintos grupos de edades.

Las tendencias demográficas conllevan consecuencias igualmente importantes en la evolución porcentual de los grandes grupos de edad, aunque con distinto signo.

Entre 1950 y 1990 los menores de 20 años de edad pasaron desde el 49 al 41 por ciento de la población total, luego de alcanzar el 52 por ciento en 1965. Hacia el año 2000 se espera que representen el 34 por ciento (8 por ciento los menores de 5 años y 26 por ciento las personas de entre 5 y 19 años; cuadro I.3). Esto se traduce en un decrecimiento absoluto desde 1990, proyectado en casi 5 mil personas.

La participación de la población en edades activas (20-59) creció desde 45 a 53 por ciento entre 1950 y 1990, y se espera que llegue al 58 por ciento de la población total en el año 2000 (cuadro I.3). Se trata pues, de un aumento vigoroso que entre 1990 y 2000 significaría un incremento neto de 37.7 mil personas (84 por ciento del crecimiento total de 44700 personas).

Finalmente, la población de 60 y más años de edad ha constituido desde 1950 alrededor del 6 por ciento del total, pero desde 1990 su participación crecerá

en forma notoria hasta llegar al 8 por ciento en el año 2000 (cuadro I.3), luego de aumentar en 7 mil personas.

Resta por señalar que el tema de la migración internacional, seguramente, no perderá relevancia al menos por dos motivos. El primero de ellos, el más evidente e insoslayable es el fenómeno de la población haitiana en Bahamas: desde la cuantificación de su número real hasta la situación que viven en este país. El segundo motivo es estrictamente demográfico y alude al hecho que el descenso del ritmo de crecimiento natural y la presencia de una emigración de bahameses relativamente importante en décadas pasadas, son estímulos significativos para una nueva valoración de la migración internacional.

3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna

Las Bahamas forman un archipiélago de 29 islas, 661 cayos y 2387 roqueríos, con un área terrestre de 13858 km.² dispuesta en medio de 100000 mi.i.² de espacio marítimo, el que se extiende por 760 mi.i., de NW a SE, desde el Estrecho de Florida al Paso de Barlovento, como un arco que liga los Estados Unidos con el Caribe. Sólo 22 islas están pobladas; las de New Providence y Grand Bahama, con 11 por ciento del territorio, agrupaban al 80 por ciento de los bahameses en 1980 (84 por ciento según cifras preliminares del censo de 1990), mientras el resto se diseminaba entre las Family Is., cuyo aislamiento se ve exacerbado por elevados costos del transporte. Los suelos más aptos para la agricultura representan sólo 7 por ciento del territorio, debido al predominio de formas calcáreas (Dep. of Statistics, 1988); por ausencia de escurrimiento superficial, el agua se obtiene de depósitos que alimentan las lluvias; sal, aragonita y calizas son las únicas reservas mineras; la fauna marina es limitada por la carencia de nutrientes orgánicos. Luego, la posición estratégica, las bondades del clima y los atractivos de las playas son los recursos básicos de las Bahamas. A ellos se suman los incentivos a la hotelelería y los casinos, la liberación de impuestos a las inversiones y el trato confidencial a las actividades financieras y de seguros.

Dadas sus condiciones territoriales, no extraña que las Bahamas presenten un heterogéneo asentamiento. Si la densidad media del país era de sólo 15 habitantes por km.² (18 en 1990) y en las Family Is. de 3.6 (3.7 en 1990), ella se elevaba a 654 (829 en 1990) en New Providence, reduciéndose a menos de 1 en Inagua. En Andros, la mayor de las islas, con 43 por ciento de la superficie nacional, vivía el 4 por ciento de los bahameses, en tanto que Harbour Is. & Spanish Wells, con apenas 5 km.², tenían 460 personas por km.² (en 1970 eran 753). Esta diversidad se ha acentuando con el tiempo. Si la población del país se cuadruplicó entre 1901 y 1980, la de las Family Is. se mantuvo casi constante, con 39421 en 1901 y 40966 en 1980 (42108 en 1990); en igual lapso, New Providence multiplicó sus efectivos por un factor de 11, con lo que su participación en el concierto demográfico total pasó del 23 al 65 por ciento entre 1901 y 1980 (67 por ciento en 1990). La escasa aptitud agrícola de la mayoría de las islas impidió que fructificaran las plantaciones tropicales, mientras que la posición estratégica (con el único puerto hasta los años cincuenta), los atributos turísticos y la presencia de la capital nacional, convirtieron a New Providence en el núcleo central del archipiélago. A partir de los años sesenta esta primacía comenzó a ser compartida por Grand Bahama, donde el Gobierno, en asociación con consorcios internacionales, construyó,

sobre terrenos antes desolados y pantanosos, la ciudad portuaria de Freeport, asiento de enormes complejos turísticos, una refinería de petróleo, industrias químico-farmacéuticas y de materiales de construcción. En 1953 Grand Bahama sólo tenía 4 mil habitantes, en 1963 se duplicaron y en 1980 llegaban a 33 mil (41035 en 1990) (cuadros I.7 y I.8).

El **distingo urbano-rural** es difuso en un país de islas dispersas y cuyos habitantes se concentran en algunas de las más pequeñas. Así, Nassau, capital nacional, detentaba el 61 por ciento de los habitantes del país en 1980 (127000 personas); esta proporción, algo mayor en los años cincuenta, antes de la era de Freeport, llegaría al 69 por ciento hacia el año 2000 (cuadro I.9). Considerando el uso que se hace de su suelo y su alta densidad demográfica, mayor que la de otras islas caribeñas, salvo Barbados y Puerto Rico, New Providence podría considerarse totalmente urbana. De modo similar, Freeport, que reúne la mayoría de los habitantes de Grand Bahama, posee una indelible fisonomía urbana. Incluso otras islas, con intensa ocupación, como Harbour Is. y Spanish Wells, presentan también formas urbanas. En suma, más allá de las convencionales cifras, parecería que la población bahamesa es esencialmente urbana; cabe añadir que apenas el 6 por ciento de la fuerza de trabajo en 1980 se desenvolvía en actividades agroextractivas (Abdulah, 1984).

Con relación a migración interna, los censos informan sobre el último traslado entre las islas realizado dentro del decenio previo. Según datos de 1970, el 10 por ciento de la población nacional había migrado en los años sesenta. Grand Bahama, destinataria del 38 por ciento de los inmigrantes y originaria del 7 por ciento de los emigrantes, obtuvo las mayores ganancias de este intercambio. Saldos migratorios positivos, aunque mínimos, mostraron Berry Is., Harbour Is. & Spanish Wells y Mayaguana. Las islas restantes tuvieron saldos negativos; New Providence, Andros, Abaco, Exuma, Eleuthera y Long Island fueron los casos más notorios. Si bien New Providence recibió al 34 por ciento de los inmigrantes, también originó el 47 por ciento de los emigrantes, con lo que su saldo migratorio negativo resultó elevado. Las corrientes migratorias realzaron la centralidad de New Providence y de Grand Bahama: 89 por ciento de los emigrantes de las Family Is. se dirigió hacia esas dos islas y apenas 41 por ciento de los que emigraron de estas últimas se desplazaron hacia las Family Is.; como resultado, las Family Is. perdieron, por este concepto, el equivalente al 8 por ciento de su población de 1970. La mayor corriente fue la que enlazó New Providence y Grand Bahama, con 27 por ciento del total de migrantes (cuadros I.10 y I.11).

Si bien el número de migrantes internos disminuyó en los años setenta, llegando al 8 por ciento de los habitantes del país en 1980, los patrones espaciales del decenio anterior tendieron a mantenerse. Grand Bahama siguió siendo el destino favorito (con 44 por ciento de los inmigrantes y 13 por ciento de los emigrantes) y detentando el mayor saldo neto positivo. Berry Is., Harbour Is. & Spanish Wells y Abaco también lograron saldos a favor, aunque ínfimos. En las otras islas la emigración predominó. New Providence, Andros, Eleuthera, Long Island y Exuma tuvieron los mayores saldos netos negativos. Nuevamente, New Providence acogió gran cantidad de inmigrantes (30 por ciento del total), pero se desprendió de muchos emigrantes (52 por ciento del total) y su saldo neto negativo se acrecentó. Dos tercios de los emigrantes de New Providence se dirigieron a Grand Bahama, la mayor de las corrientes, con 34 por ciento de los

migrantes internos. De los emigrantes de estas dos islas sólo el 34 por ciento se dirigió a Las Family Is., desde las cuales 88 de cada 100 emigrantes afluyeron a las dos anteriores; por lo tanto, en los años setenta las Family Is. siguieron experimentando pérdidas netas de población imputables a migración, equivalentes al 4 por ciento de sus efectivos de 1980. Como en la década previa, Grand Bahama fue receptora de todos los mayores flujos de salida de las demás islas (cuadros I.12 y I.13).

Los migrantes internos de los años setenta tuvieron una leve primacía masculina, la que asumió importancia entre los inmigrantes provenientes de las Family Is. y Grand Bahama, pero adoptó un sentido opuesto en New Providence. La mayoría eran adultos, aunque en las Family Is. una alta presencia de menores de 15 años haría sospechar de una importante migración de familias completas. El 63 y el 64 por ciento de quienes migraron a New Providence y Grand Bahama contaban con enseñanza secundaria o más, condición sólo cumplida por 38 por ciento de los migrantes a las Family Is., fenómeno adjudicable, en parte, a la mayor juventud de estos últimos. La tasa de participación laboral de los migrantes internos, como porcentaje de los mayores de 15 años, alcanzó, en Grand Bahama, a 86 en el caso de los hombres y a 64 en el de las mujeres; estas cifras sugerirían que la migración hacia esa isla obedecería a una disponibilidad mayor de oportunidades de empleo. El grado de participación económica en New Providence era menor, siendo altos los porcentajes de los que buscaban trabajo (un quinto de los activos) o estudiaban. A su vez, las labores domésticas mostraban su mayor incidencia entre las migrantes de las Family Is. Un tercio de los migrantes internos activos de New Providence y las Family Is. eran empleados del Gobierno, mientras en Grand Bahama el sector privado ocupaba al 81 por ciento de ellos. Empleadores, trabajadores por cuenta propia y no remunerados eran una fracción pequeña, pero asumían proporciones importantes en las Family Is. (cuadro I.14).

II. CONSECUENCIAS DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA SOBRE LOS SECTORES SOCIALES

En esta parte se examinan algunas consecuencias que los cambios demográficos tendrán sobre los requerimientos, presentes y futuros de ciertos sectores sociales, tales como fuerza de trabajo, el sistema de seguridad social, salud, educación, vivienda y servicios conexos. En general, los cálculos se basan en las estimaciones y proyecciones oficiales de población y fuerza de trabajo, utilizándose, además, otras fuentes que se indican en los cuadros y gráficos respectivos. Cuando se mantienen constantes las coberturas en un cierto sector, el efecto proyectado en los requerimientos es producido, exclusivamente, por el cambio poblacional. Los análisis referidos al período entre 1980 y 2000, generalmente desagregados por sexo, edad y región de residencia, cuando esto último es posible, tienen un sentido ilustrativo de los impactos y no constituyen estimaciones de demandas sectoriales propiamente dichas -aunque podrían servir de insumos para ellas-, ya que los resultados se expresan en unidades equivalentes requeridas en cada sector y tipo de servicio.

Según las estimaciones y proyecciones, la PEA (población económicamente activa) bahamesa tenía cerca de 90 mil efectivos en 1980, habría alcanzado los 127 mil en 1990, y llegaría a una cifra de 161 mil personas en el año 2000. Un 94 por ciento de este incremento se explica por el aumento de la población en edad de trabajar, mientras el resto se debe a la proyectada elevación de las tasas de participación laboral (gráfico II.1).

Se espera que la PEA femenina crezca más rápidamente que la masculina (gráfico II.2), lo que haría elevar el porcentaje representado por las mujeres en la fuerza de trabajo, desde un 42 por ciento en 1980 a un 44 por ciento en el 2000.

La proyección de las tasas de participación (OIT, 1986) supone un aumento para ambos sexos (gráfico II.1). Esto ocurre también en los hombres, pese a que en todas las edades se prevee un descenso de sus tasas de participación. La causa de este fenómeno radica en la importante expansión que se proyecta, entre 1980 y el 2000, para la población que registra la mayor participación laboral (25 a 59 años), lo que contrarresta el descenso en la participación por edad.

Todo lo anterior tenderá a impactar en la PEA aumentando su edad media desde 34.8 en 1980 a 36.5 años en el 2000, e incrementando la representación de los adultos entre 20 y 54 años, mientras disminuye la de los jóvenes menores de 20 y la de los mayores de 54 años (gráfico II.2).

La última información relativamente completa disponible sobre el mercado de trabajo se remonta a la encuesta de hogares de 1986 (Dep. of Statistics, 1986). Según esta medición, la fuerza de trabajo bahamesa llegaba a los 111 mil efectivos, 59 mil hombres y 52 mil mujeres, de los cuales el 68 por ciento residía en New Providence, el 17 por ciento en Grand Bahama, el 3 por ciento en Abaco, el 2 en Andros, el 5 en Eleuthera, Harbour Is. & Spanish Wells y el 5 por ciento restante se ubicaba en las otras islas.

El desempleo ha sido un problema permanente para el país y en 1986 se situaba en torno al 12 por ciento, siendo mayor entre las mujeres, que era del orden del 15 por ciento. Según estimaciones oficiales la tasa de desempleo llegaba al 11 por ciento en 1988, calculándose la magnitud de la PEA en 124 mil efectivos (66 mil hombres y 58 mil mujeres; Dep. of Statistics, 1988).

El sector terciario predominaba claramente en 1986, sobresaliendo los servicios comunitarios, sociales y personales que ocupaban al 31 por ciento de la PEA empleada, y ciertas actividades relacionadas con el turismo, como restaurantes y hoteles, donde trabajaba el 20 por ciento de los ocupados. Sólo el 5 por ciento de los ocupados trabajaba en la agricultura o pesca.

Si bien el sector privado era en 1986 el mayor empleador (65 por ciento de los ocupados), la tendencia entre 1970 y fines de los ochenta ha sido una disminución de su predominio, mientras aumenta la importancia de los trabajadores por cuenta propia, los que en 1986 representaban el 12 por ciento de la PEA ocupada. El sector público, a esa fecha, ocupaba al 22 por ciento de la PEA empleada (Dep. of Statistics, 1986 y 1988).

En términos generales, se observa un elevado nivel de instrucción de la PEA. Sólo un 4 por ciento no tiene educación formal, y el 58 por ciento registra secundaria o nivel superior (Dep. of Statistics, 1986). Esta hecho se había registrado ya en el Censo de 1980, donde se encontró que un 12 por ciento de la fuerza de trabajo correspondía a profesionales y técnicos especializados (Abdulah, 1984). Aun así, fuentes especializadas indicaban a mediados de los ochenta, la necesidad de aumentar la capacitación de la fuerza de trabajo, sobre todo en la actividad turística, construcción y dentro del sector público (Dep.

of Statistics, 1986; Mesa-Lago, 1988). Cabe agregar que en 1986 un 10 por ciento de la PEA ocupada era extranjera.

El sistema de pensiones depende del Ministerio de Vivienda y Seguro Social, pero es administrado por una comisión especial denominada National Insurance Board (NIB). La cobertura legal para las pensiones de vejez es prácticamente universal, e incluye también a los trabajadores por cuenta propia. En 1974 se incorporaron al sistema de seguridad social las pensiones de asistencia, otorgables a los que no habían cotizado lo suficiente como para ser beneficiarios de una pensión (Central Bank, 1986). Estas pensiones se daban tanto por vejez como por invalidez y sobrevivencia, y para hacerse acreedor era necesario, hasta la última información disponible, pasar una prueba socioeconómica. El Estado financiaba en 1985 un 11 por ciento de este programa, pero su posición era que sólo tenía la obligación de costear aquellas pensiones traspasadas al NIB en 1974, mientras que este último debía financiar todas las nuevas pensiones de asistencia otorgadas desde 1974. Hasta 1990 el sistema de seguro social no contemplaba planes de salud, pero en 1987 una comisión designada por el Gobierno presentó un plan para el establecimiento de un seguro médico nacional que debía comenzar a regir en 1991-1992 (OPS, 1990). No se dispone de información relativa al cumplimiento de este plazo así como de las características del seguro médico nacional.

Debido a su reciente iniciación, a las altas coberturas de cotización y a la sostenida expansión de la PEA, el sistema ha acumulado cuantiosos excedentes, llegando sus reservas a los 230 millones de dólares a mediados de los ochenta, lo que representa una magnitud con claras implicancias macroeconómicas. Se espera que con la maduración del programa los superávits disminuyan y, según los últimos estudios actuariales, que tienen algunos supuestos cuestionables como una rentabilidad del fondo muy superior a la histórica, el sistema de pensiones podría estar en equilibrio hasta el año 2002 (Mesa-Lago, 1988). La maduración del sistema ya se advierte, sin embargo, en el incremento del porcentaje dedicado a pensiones dentro del total de gastos del seguro social (cuadro II.2).

Si se entre 1980 y el 2000 se supone constante el porcentaje de activos cotizantes, y para igual período se hipotetiza una cobertura universal de los pasivos, lo más probable es que el cambio poblacional haya tendido a disminuir el índice de carga demográfica hasta 1990, pero que en la presente década, debido fundamentalmente al incremento de la población pasiva, propenderá a elevar este cociente, haciéndolo llegar a un moderado 9.5 por ciento en el 2000 (gráfico II.2). Este cálculo debe considerarse sólo en términos ilustrativos, ya que la cobertura universal de los pasivos es legal pero no necesariamente respetada en la realidad. Además, no se dispone de información precisa en torno a la cantidad de pensiones entregadas por el NIB, lo que impide el estudio de los "doble pensionados", quienes reciben simultáneamente pensiones de vejez y asistencia (Mesa-Lago, 1988), o de los pasivos extranjeros establecidos que reciben una pensión desde su país.

Pese a que en términos demográficos y financieros el sistema parece proyectarse sanamente hasta fines de siglo, existen actualmente numerosos problemas. Estos se relacionan con: deficiencias administrativas (baja calidad de la base de datos, excesivos trámites, escasa capacitación de su personal y retraso en el envío de los cheques a los pensionados), altos costos administrativos debidos

a su particular geografía, lo que obliga a mantener numerosas oficinas y a un alto gasto en transporte, y una elevada tasa de evasión o atraso en el pago de las cotizaciones por parte del empleador (Mesa-Lago, 1988). Sin duda, la incorporación de la informática al sistema, el aumento de los inspectores y la existencia de sanciones claras contra los evasores, ayudaría a solucionar este último problema.

El sector salud ha experimentado evidentes avances en los últimos dos decenios. La situación nutricional de la población es de las mejores en la región, se han controlado numerosas enfermedades infecciosas y existe una atención gratuita de salud para indigentes y grupos etáreos vulnerables (menores de 15 y mayores de 64 años). La relación de población sobre recursos humanos y materiales disponibles ha tendido a mejorar, sobre todo en la disponibilidad de médicos, y el gasto en salud, que representaba el equivalente al 2.1 por ciento del PIB en 1981, ha aumentado a un 2.9 por ciento en 1986 (cuadro II.3; Mesa-Lago, 1988).

El sistema de salud depende del Ministerio respectivo y para la atención terciaria y secundaria se contaba, en 1988, con tres hospitales en el sector público, uno de los cuales se especializa en enfermedades siquiátricas y geriátricas (OPS, 1990) y dos en el sector privado. Sólo uno de los cinco se localizaba en Grand Bahama, mientras el resto se encontraba en New Providence (Dep. of Statistics, 1988).

Las particularidades geográficas del país han llevado a que la atención primaria se realice a través de una extensa red de clínicas comunitarias junto a un programa de atención ambulatoria. A pesar de lo anterior, la dispersión de las Family Is. y el claro predominio poblacional y socioeconómico de New Providence y Grand Bahama, generaba hasta hace poco, una desigual distribución de los recursos y una baja calidad de la atención en algunas islas. En este contexto, en 1988 se decidió profundizar la descentralización de las zonas de servicio, lo que se tradujo, entre otras cosas, en una expansión de la planta física de los principales hospitales públicos y una ampliación de los establecimientos ubicados en las Family Is. (OPS, 1990).

A mediados de 1986 aumentaron fuertemente los pagos por atención de salud, lo que se debió a la necesidad de aliviar el fuerte déficit de los hospitales públicos y a la gran cantidad de consultas consideradas innecesarias, atribuidas por los expertos al bajo costo de la atención (World Bank, 1986).

El principal problema de sanidad ambiental se relaciona con la disponibilidad de agua en New Providence, recurso que con el crecimiento del turismo ha enfrentado una demanda difícil de satisfacer. Sin embargo, la empresa encargada ha comenzado a cambiar las antiguas cañerías, lo que mejoró la calidad microbiológica del líquido. Por otro lado el sistema de alcantarillado público sólo cubre al centro de Nassau, mientras el resto de la población utiliza fosos sépticos o letrinas (OPS, 1990).

Gracias al Programa Ampliado de Inmunización, la morbilidad y mortalidad por enfermedades inmunoprevenibles ha disminuido sustancialmente en los menores de 5 años (OPS, 1990). Dentro de este grupo sigue siendo preocupante la gran cantidad de infecciones estomacales que se producen anualmente, lo que puede

estar asociado a las tasas de mortalidad infantil, que son más elevadas de lo que pudiera esperarse a la luz de la relativamente elevada esperanza de vida al nacer que se estima para la población.

La principal amenaza contra la salud de jóvenes y adultos son los accidentes y la violencia, que causaron el 72 por ciento de las muertes del grupo entre 15 y 64 años de edad en 1987. El SIDA aparece como una potencial amenaza para este grupo, ya que sólo en 1988 se descubrieron 420 personas sanas infectadas por VIH, y a fines de este año habían casi 270 casos declarados de esta enfermedad (OPS, 1990).

La evolución de las principales causas de muerte en los últimos veinte años, ilustra sobre el avanzado estado de la transición demográfica en el país, ya que aumenta el predominio de las causas propias de una población adulta que está en proceso de envejecimiento, tales como enfermedades del corazón y neoplasias (gráfico II.5).

En lo que a requerimientos se refiere, debe esperarse un sostenido aumento de las necesidades de atención de adultos y adultos mayores, mientras se mantiene, e incluso disminuye, la población objetivo de la atención infantil. Si se desea mantener las relaciones de habitantes por médico y cama de hospital existentes en 1985, estos recursos debieran aumentar en un 27 por ciento entre 1985 y el 2000. Para mantener las tendencias observadas entre 1980 y 1985 en la disponibilidad de estos recursos, se requeriría que al 2000, el número de médicos fuese un 40 por ciento mayor al registrado en 1985, mientras que las camas deberían aumentar en un 30 por ciento en igual período (cuadro II.4 y gráfico II.4).

El sector educación presenta elevados índices en el contexto regional. La relación de alumnos por maestro ha venido bajando en los últimos quince años, y ya en 1985 era, para el sistema en su conjunto, de 20 estudiantes por profesor. El porcentaje de maestros calificados sobre el stock total se ha elevado desde un 72 por ciento en 1977 a un 84 por ciento en 1987 (Dep. of Statistics, 1988); la educación primaria era prácticamente universal a principios de los cincuenta, y la secundaria experimentó una intensa expansión entre 1950 y fines de los ochenta. Según el Censo de 1980, el 29 por ciento de la población de 15 años y más había completado a lo menos 5 años de enseñanza secundaria, y en el caso del grupo de 15 a 24 años esa condición era satisfecha por el 50 por ciento de las personas, proporción algo mayor en el caso de las mujeres de estas edades. El crecimiento de la matrícula fue acompañado por un importante incremento del presupuesto destinado al sector, el que ha llegado a ser uno de los más elevados del continente, estimándose que en 1988 representó el 19 por ciento del total de gastos del Gobierno (Dep. of Statistics, 1988).

A pesar de estos avances se reconocen aun numerosos problemas. Se registra una subutilización de la infraestructura disponible en varias de las Family Is., lo que se debe tanto a la migración interna hacia la dos principales islas, como al estancamiento e incluso reducción de la población en edad escolar. Varias de las Family Is. experimentaron fuertes caídas en su población matriculada entre 1970 y fines de los ochenta (cuadro II.5). Por otro lado, diversos indicadores tenderían a señalar deficiencias cualitativas en la enseñanza, las que además parecen no haber declinado en los últimos años (World Bank, 1986). Por último,

parece insuficiente la capacitación de técnicos y científicos, así como no se observaba, hasta fines de la década pasada, una real integración entre el sistema escolar y el sistema productivo.

Según los cálculos realizados, entre 1980 y el año 2000 no deben esperarse incrementos en los requerimientos de matrículas y maestros tanto en primaria como en secundaria. En efecto, a nivel nacional el universo de matriculados ha venido disminuyendo desde 1978, y debido a la proyectada disminución de la población en edad escolar, lo más probable es que las matrículas necesarias para mantener las coberturas educacionales observadas a fines de la década pasada, deban ser, al año 2000, levemente inferiores a las registradas en 1987. Igual cosa sucede con los profesores.

Esta proyección válida a nivel nacional, puede no serlo a nivel de ciertas islas. Pese a que el descenso de la población en edad escolar se explica, esencialmente, por el avanzado estado de la transición demográfica, la migración interna e internacional hacia algunas islas, principalmente Grand Bahama en el primer caso y New Providence en el segundo, puede contrarrestar la disminución de requerimientos proyectada a nivel nacional. Lamentablemente no se dispone de una proyección confiable de la población isla por isla, lo que permitiría ilustrar más claramente lo señalado.

Si se supone ahora, un escenario donde se pretende aumentar las tasas brutas de matrículas registradas en 1987, siguiendo tendencias del pasado reciente, en el caso de educación primaria, y recuperando niveles observados a principios de los ochenta, en el caso de secundaria, las necesidades se incrementan levemente con respecto a la proyección anterior, pero aun así las matrículas y profesores requeridos en el 2000, serían menores que los existentes en 1987. Por cierto, elevar sustancialmente la cobertura de educación secundaria, por ejemplo a una tasa bruta de matrícula de 90 por ciento en el 2000, sí implicaría un aumento en las matrículas en la presente década.

Por su parte, es probable que en el nivel superior se necesiten aumentos en los requerimientos, tanto por la necesidad de calificación postsecundaria ya señalada, lo que obligaría a una ampliación de su cobertura, como por el hecho de que la población en edad de asistir a este nivel (20 a 24 años fundamentalmente), solo empezará a decrecer a fines de siglo.

El sector vivienda ha sido considerado prioritario en los últimos años debido a crecientes estimaciones de déficit habitacional y serios problemas de calidad y costo de las empresas constructoras. La edificación de nuevas viviendas tenía hasta mediados de los ochenta, un ritmo menor al requerido por la demanda habitacional. Según una encuesta de vivienda en 1984, era necesario construir 2 mil anualmente sólo en New Providence, lo que supera con creces el promedio histórico de construcción y parece ser difícil de alcanzar según las últimas cifras disponibles (cuadro II.7). Por otro lado, existen estimaciones de que casi un 40 por ciento de las casas requiere algún tipo de reparación (World Bank, 1986).

Reconociendo esas dificultades, desde 1984 se ha incrementado el presupuesto destinado al sector, el Gobierno ha implementado un proyecto de desarrollo urbano en New Providence, el que implica reparación de casas y construcción de

viviendas, tanto para vender como para arrendar a sectores de ingresos medios y bajos, en los cuales se concentra el déficit habitacional. Se creó, además, un organismo encargado de estimular la construcción privada y la asistencia técnica en la materia (Mortgage Corporation). Para esto último se planteó un plan piloto de utilización de materiales nativos y preparación de personal técnico básico como carpinteros, electricistas, etc. (World Bank, 1986).

La disponibilidad de servicios básicos varía sustancialmente entre las islas (gráfico II.7). Según el Censo de 1980, Grand Bahama era la que estaba en mejores condiciones, seguida por New Providence, mientras el conjunto de las Family Is. registraba coberturas bastante menores a las dos primeras. A nivel nacional casi el 80 por ciento de las viviendas contaba con electricidad, mientras que el 64 por ciento tenía conexión con la tubería de agua potable ya sea dentro de la casa, en el patio o en la vecindad. Un 63 por ciento de las viviendas contaba con excusado adecuado (8 por ciento conectados al alcantarillado y 56 por ciento con pozo séptico).

Según el Censo de 1980 existían 48233 viviendas particulares ocupadas en todo el país. Para mantener el número promedio de personas por vivienda registrado en este Censo (4.3), sería necesario disponer de alrededor de 59 mil viviendas en 1990 y cerca de 69 mil en el año 2000. En caso que se deseara reducir de manera razonable el promedio de personas por vivienda, que es una noción muy elemental relacionada con la potencial disminución del déficit habitacional, los incrementos de viviendas por cierto serían mayores. En efecto, un promedio de 4.15 personas por vivienda en 1990 implicaría 62 mil viviendas necesarias, y llegar a 4 personas por vivienda en el 2000 significaría la existencia de 74 mil viviendas en ese año.

En definitiva, el crecimiento demográfico generará todavía una fuerte necesidad de vivienda, lo que sumado al déficit de arrastre hace esperar una elevada demanda habitacional en la presente década. Siguiendo un razonamiento ya aplicado, debe considerarse a la hora de elaborar políticas para el sector, la posibilidad de que esta demanda se concentre en unas pocas islas mientras en el resto existe la posibilidad que incluso disminuya.

Bibliografía

- Abdulah, Norma (1984), The Bahamas and its people. A demographic analysis. CARICOM Secretariat, Trinidad and Tobago.
- Conway, Dennis (1989), "Caribbean international mobility traditions". En Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, Número 46, junio, pp: 17-47.
- Central Bank (1986), A general information guide on the economy of the Bahamas. The Economic Intelligence Department, Nassau, april.
- Culpepper, Jeffrey R. (1984), "National migrant survey project: haitians in the Bahamas". En Migration News, N° 3, pp: 35-41.
- Department of Statistics (1986), The labor force - 1986. Nassau.
- Department of Statistics (1988), The Commonwealth of the Bahamas. Statistical abstract 1968-1988. Minister of Finance, Nassau.
- Department of Statistics (1990), Quarterly statistical summary 1st QTR 1989 thru 2nd QTR 1990. Ministry of Finance, Nassau, Bahamas.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) y Caribbean Development and Co-operation Committee (CDCC) (1990), Selected statistical indicators of the caribbean countries. United Nations, Vol. III, december.
- Gómez, Carmen (1991), Progress report on the 1990 Census of Population and Housing. Dep. of Statistics, Nassau, Prepared for The Sixth Meeting of the Regional Census Coordinating Committee - Georgetown, Guyana, july.
- Marshall, Dawn I. (1981), "Haitian migration to the Bahamas". En S. Craig (ed.), Contemporary caribbean. A sociological reader, The College Press, Maracas, Trinidad and Tobago, Volume One, pp: 101-127.
- Marshall, Dawn I. (1985), "International migration as circulation: haitian movement to the Bahamas". En R.M. Prothero y M. Chapman (eds.), Circulation in Third World countries, Routledge & Kegan Paul, London, pp: 224-240.
- McElroy, Jerome y Albuquerque, Klaus de (1988), "Migration transition in small northern and eastern caribbean states". En International Migration Review, Vol. 22, Number 3, fall, pp: 30-58.
- McElroy, Jerome y Albuquerque, Klaus de (1990), "Migration, natality and fertility: some caribbean evidence". En International Migration Review, Vol. 24, Number 4, winter, pp: 783-802.
- Mesa-Lago, Carmelo (1988), "Social insurance: the experience of three countries in the English-speaking Caribbean". En International Labour Review, Vol. 127, N° 4, pp: 479-496.
- Naciones Unidas (1991), Proyecciones inéditas de Bahamas para revisión de 1992. División de Población, Nueva York, julio.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (1986), Población económicamente activa. Proyecciones: 1985-2025. Ginebra, Volumen III, América Latina.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (1990), Las condiciones de salud en las Américas. OPS-OMS, Washington, D.C., Volúmenes I y II, Publicación Científica N° 524.
- Segal, Aaron L. (1975), Population policies in the Caribbean. Lexington Books, Massachusetts.
- United Nations (1987), World populations policies. Dep. of International Economic and Social Affairs, New York, Population Studies, N° 102, Volume I, Aghanistan to France.
- United Nations (1991), World urbanization prospects 1990. Dep. of International Economic and Social Affairs, New York.

World Bank (1986), The Commonwealth of the Bahamas. Economic report. Latin America and the Caribbean Regional Office, Report N° 6027-BM (for official use only), march.

CUADROS

Cuadro I.1
BAHAMAS: Proyección de la población total según sexo y grupos
quinquenales de edad. Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
Ambos sexos	79100	88700	109600	136100	170300	185800
0- 4	12100	14200	19300	24900	27100	26500
5- 9	10000	11400	15400	20500	26400	26900
10-14	9000	10100	11900	14600	20700	23200
15-19	7500	8200	9500	11200	14700	19200
20-24	6800	7300	9100	11200	12800	16000
25-29	6100	6400	8100	10400	13800	14700
30-34	5200	5700	6800	8400	11600	12100
35-39	5000	5800	6400	7300	9300	10300
40-44	4100	4900	5400	6100	7700	8500
45-49	3300	3800	4700	5600	6300	6900
50-54	2700	3000	4000	5100	5900	6000
55-59	2100	2200	2600	3300	4600	4600
60-64	1700	1900	2100	2600	3400	3900
65-69	1400	1500	1800	2100	2600	3000
70-74	1000	1100	1100	1200	1400	1800
75-79	700	700	700	700	900	1100
80 y más	400	500	700	900	1100	1100
Hombres	36700	41200	52400	66300	84300	91000
0- 4	6000	7000	9600	12500	13700	13400
5- 9	5000	5700	7700	10300	13400	13600
10-14	4500	5100	6000	7300	10300	11500
15-19	3400	3700	4500	5500	7200	9400
20-24	3000	3200	4300	5400	6300	7800
25-29	2700	2800	3800	5100	6900	7200
30-34	2300	2500	3200	4100	5900	6000
35-39	2300	2700	3000	3500	4700	5100
40-44	1800	2200	2500	2900	3800	4100
45-49	1400	1700	2200	2700	3000	3300
50-54	1100	1300	1800	2400	2900	2900
55-59	900	900	1200	1600	2300	2200
60-64	800	800	900	1100	1500	1700
65-69	600	600	800	900	1100	1300
70-74	400	500	400	400	600	700
75-79	300	300	300	300	300	400
80 y más	200	200	200	300	400	400
Mujeres	42400	47500	57200	69800	86000	94800
0- 4	6100	7200	9700	12400	13400	13100
5- 9	5000	5700	7700	10200	13000	13300
10-14	4500	5000	5900	7300	10400	11700
15-19	4100	4500	5000	5700	7500	9800
20-24	3800	4100	4800	5800	6500	8200
25-29	3400	3600	4300	5300	6900	7500
30-34	2900	3200	3600	4300	5700	6100
35-39	2700	3100	3400	3800	4600	5200
40-44	2300	2700	2900	3200	3900	4400
45-49	1900	2100	2500	2900	3300	3600
50-54	1600	1700	2200	2700	3000	3100
55-59	1200	1300	1400	1700	2300	2400
60-64	900	1100	1200	1500	1900	2200
65-69	800	900	1000	1200	1500	1700
70-74	600	600	700	800	800	1100
75-79	400	400	400	400	600	700
80 y más	200	300	500	600	700	700

Cuadro I.1 (Continuación)
 BAHAMAS: Proyección de la población total por sexo y grupos
 quinquenales de edad. Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población				
	1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos	210100	232800	255200	276600	295200
0- 4	26200	25200	24900	25400	24200
5- 9	27900	26200	25300	24900	25400
10-14	26600	27900	26300	25300	24900
15-19	26200	26700	28100	26400	25400
20-24	20900	26500	27100	28400	26500
25-29	16000	21400	27000	27500	28500
30-34	12900	16400	21800	27300	27600
35-39	11800	13100	16600	21900	27200
40-44	9700	11800	13200	16600	21800
45-49	7700	9600	11700	13000	16400
50-54	6200	7500	9400	11400	12700
55-59	4800	5900	7100	9000	10900
60-64	4500	4400	5500	6600	8400
65-69	3600	3900	3900	4900	6000
70-74	2400	3000	3300	3300	4200
75-79	1400	1800	2200	2500	2500
80 y más	1300	1500	1800	2200	2600
Hombres	104300	115600	126600	137300	146300
0- 4	13400	12800	12600	12900	12300
5- 9	14200	13400	12900	12700	12900
10-14	13500	14200	13400	12900	12700
15-19	13400	13600	14300	13500	12900
20-24	10300	13500	13700	14400	13500
25-29	7800	10500	13700	13900	14500
30-34	6300	8000	10700	13800	13900
35-39	5700	6400	8100	10700	13800
40-44	4800	5700	6400	8100	10600
45-49	3800	4700	5600	6300	7900
50-54	3000	3600	4500	5400	6000
55-59	2300	2800	3400	4200	5100
60-64	2100	2000	2500	3100	3800
65-69	1700	1800	1800	2200	2700
70-74	1000	1400	1500	1400	1800
75-79	600	800	1000	1100	1100
80 y más	400	400	500	700	800
Mujeres	105800	117200	128600	139300	148900
0- 4	12800	12400	12300	12500	11900
5- 9	13700	12800	12400	12200	12500
10-14	13100	13700	12900	12400	12200
15-19	12800	13100	13800	12900	12500
20-24	10600	13000	13400	14000	13000
25-29	8200	10900	13300	13600	14000
30-34	6600	8400	11100	13500	13700
35-39	6100	6700	8500	11200	13400
40-44	4900	6100	6800	8500	11200
45-49	3900	4900	6100	6700	8500
50-54	3200	3900	4900	6000	6700
55-59	2500	3100	3700	4800	5800
60-64	2400	2400	3000	3500	4600
65-69	1900	2100	2100	2700	3300
70-74	1400	1600	1800	1900	2400
75-79	800	1000	1200	1400	1400
80 y más	900	1100	1300	1500	1800

Fuente: Naciones Unidas (1991). Variante media

Cuadro I.2
BAHAMAS: Indicadores demográficos estimados por quinquenios. Período 1950-2000

Indicadores demográficos	Quinquenios									
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000
FECUNDIDAD										
Nacimientos anuales B (en miles):	2.906	3.078	3.974	4.249	4.536	4.715	5.127	5.041	5.135	4.898
Tasa bruta de natalidad b (por mil):	34.66	31.05	32.36	27.76	25.49	23.82	23.14	20.65	19.31	17.13
Tasa global de fecundidad:	4.23	3.74	3.92	3.30	3.00	2.62	2.58	2.17	2.01	1.85
Tasa bruta de reproducción:	2.07	1.83	1.92	1.61	1.47	1.28	1.26	1.06	0.98	0.91
MORTALIDAD										
Muertes anuales D (en miles):	0.941	0.892	0.933	1.073	1.025	1.097	1.216	1.284	1.385	1.482
Tasa bruta de mortalidad d (por mil):	11.22	8.99	7.60	7.01	5.76	5.54	5.49	5.26	5.21	5.18
Esperanza de vida al nacer: Ambos sexos	59.75	62.30	64.15	65.76	66.55	67.34	69.74	71.13	72.25	73.35
Hombres	58.30	60.80	61.00	62.93	63.19	63.45	66.10	67.54	68.76	69.94
Mujeres	61.20	63.80	67.30	68.59	69.91	71.24	73.64	74.90	75.90	76.87
Mortalidad infantil (por mil):	80	57	44	44	32	29	27	26	24	18
CRECIMIENTO NATURAL										
Crecimiento anual B-D (en miles):	1.966	2.187	3.040	3.176	3.511	3.618	3.911	3.757	3.750	3.417
Tasa de crecimiento natural (por mil):	23.44	22.06	24.76	20.75	19.73	18.28	17.65	15.39	14.10	11.95
MIGRACION										
Migración anual M (en miles):	-0.062	2.021	2.225	3.659	-0.375	1.230	0.680	0.680	0.510	0.340
Tasa de migración m (por mil):	-0.74	20.38	18.12	23.91	-2.11	6.21	3.07	2.79	1.92	1.19
CRECIMIENTO TOTAL										
Crecimiento anual B-D+M (en miles):	1.904	4.207	5.265	6.835	3.136	4.848	4.591	4.437	4.260	3.757
Tasa de crecimiento total r (por mil):	22.70	42.44	42.88	44.66	17.62	24.49	20.72	18.18	16.02	13.14

Fuente: Naciones Unidas (1991). Los datos corresponden a la hipótesis de variación media.

Cuadro 1.3
BAHAMAS: Distribución relativa de la población y relaciones entre grupos de edades.
Período 1950-2000

Indicadores demográficos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Distrib. porcentual de la población											
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	15.3	16.0	17.6	18.3	15.9	14.3	12.5	10.8	9.8	9.2	8.2
5-19	33.5	33.5	33.6	34.0	36.3	37.3	38.4	34.7	31.2	27.7	25.6
20-59	44.6	44.1	43.0	42.2	42.3	42.6	42.8	48.2	52.5	56.1	58.1
60 y más	6.6	6.4	5.8	5.5	5.5	5.9	6.3	6.3	6.5	7.0	8.0
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	16.3	17.0	18.3	18.9	16.3	14.7	12.8	11.1	10.0	9.4	8.4
5-19	35.1	35.2	34.7	34.8	36.7	37.9	39.4	35.6	32.1	28.5	26.3
20-59	42.2	42.0	42.0	41.8	42.5	42.4	42.2	47.8	52.2	55.9	58.3
60 y más	6.3	5.8	5.0	4.5	4.6	4.9	5.6	5.5	5.8	6.2	7.0
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	14.4	15.2	17.0	17.8	15.6	13.8	12.1	10.6	9.6	9.0	8.0
5-19	32.1	32.0	32.5	33.2	35.9	36.7	37.4	33.8	30.4	26.9	25.0
20-59	46.7	45.9	43.9	42.6	42.1	42.7	43.5	48.6	52.7	56.2	58.0
60 y más	6.8	6.9	6.6	6.4	6.4	6.8	7.0	7.0	7.3	7.9	9.1
Relación entre los sexos (por cien) (Hombres/Mujeres)	86.6	86.7	91.6	95.0	98.0	96.0	98.6	98.6	98.4	98.6	98.3
Relación de dependencia potencial (por cien)											
0-19/20-59	109.3	112.3	119.1	124.0	123.5	121.1	118.8	94.5	78.1	65.8	58.2
60+/20-59	14.7	14.6	13.6	13.1	13.1	13.8	14.7	13.0	12.5	12.6	13.8
(0-19)+(60+)/(20-59)	124.1	126.9	132.7	137.1	136.5	134.9	133.4	107.5	90.6	78.3	72.0

Fuente: Naciones Unidas (1991).

Cuadro I.4
BAHAMAS: Indicadores demográficos provenientes de estadísticas vitales y censos,
1953-1989

Año	Tasa de natalidad (por mil)	Tasa de mortalidad (por mil)	Tasa de mortalidad infantil		
			Total	Neonatal	Postneonatal
1953	37.6	12.2	-	-	-
1963	32.1	10.2	-	-	-
1970	28.8	6.5	31.7	15.1	16.6
1975	24.2	5.8	34.7	18.8	15.9
1980	24.4	5.9	30.0	16.9	13.1
1985	24.1	5.8	26.3	19.6	6.7
1989	20.2	5.9	22.3	11.4	10.9

	Migración neta intercensal (miles)	Porcentaje del crecim. intercensal
1953-1963	+21869	48.2
1963-1970	+17432	45.2
1970-1980	+4190	10.3

Fuente: Abdulah (1984); Caribbean Socio-demographic Data Bank; Dep. of Statistics (1990)

Nota: Años 1953 y 1963 corresponden a información censal, así como los datos sobre migración neta.
 La información sobre estadísticas vitales no está corregida para la mayoría de la serie.

Cuadro I.5
BAHAMAS: Número de turistas arribados según categoría, 1980-1989

Categoría	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Stopover	1181260	1030640	1100130	1239750	1278500	1368310	1357220	1479890	1474990	1575070
Cruise	577630	596870	719590	854110	907760	1136450	1495560	1434230	1505150	1644583
Total	1758890	1627510	1819720	2093860	2186260	2504760	2870780	2914120	2980140	3219653

Fuente: ECLAC-CDCC (1990)

Cuadro I.6
Algunas características de los bahameses censados en Estados Unidos (1980)
y en Canadá (1981), por sexo

Característica	Estados Unidos			Canadá		
	Hombres	Mujeres	A. sexos	Hombres	Mujeres	A. sexos
Grupos de edad						
0-14	1259	1209	2468	145	215	360
15-59	4435	3965	8400	255	285	540
60 y más	1340	1785	3125	25	55	80
Total	7034	6959	13993	425	555	980
Relación de masculinidad (por cien)			101.1			76.6
Tasa de participación económica (por cien) a/	66.1	46.9	56.5	76.8	58.2	65.9
% profesionales y técnicos en PEA	10.5	13.2	11.6	14.0	82.0	46.9
% con 13 y más años de estudios aprobados b/	28.4	27.2	27.8	89.3	85.3	87.0
% arribados:						
Hasta 1969	54.3	57.4	55.8	43.5	47.7	45.1
Desde 1970	45.7	42.6	44.2	56.5	52.3	54.9

Fuente: Tabulaciones del Programa IMILA de CELADE

a/: Estados Unidos sobre población de 16 y más; Canadá sobre población de 15 y más.

b/: Estados Unidos sobre población de 20 y más; Canadá sobre población de 15 y más, pero con 10 y más años de estudios aprobados.

Cuadro I.7

BAHAMAS: Población total, distribución relativa, tasa de crecimiento y densidad según islas
(1953, 1963, 1970 y 1980)

ISLAS	POBLACION TOTAL				DISTRIBUCION RELATIVA (por cien)				TASA DE CRECIMIENTO (por mil)			SUPERFICIE Km ² Mi.i ²		DENSIDAD (hbtes/km ²)			
	1953	1963	1970	1980	1953	1963	1970	1980	1953- 1963	1963- 1970	1970- 1980			1953	1963	1970	1980
Todas																	
Las Bahamas a/	84841	130220	168812	209505	100.00	100.00	100.00	100.00	43.09	40.54	21.39	13858	(5353)	6.1	9.4	12.2	15.1
New Providence	46125	80907	101503	135437	54.37	62.13	60.13	64.65	56.52	35.42	28.57	207	(80)	222.8	390.9	490.4	654.3
Grand Bahama	4095	8230	25859	33102	4.83	6.32	15.32	15.80	70.21	178.81	24.46	1372	(530)	3.0	6.0	18.8	24.1
Family Islands	34621	41083	41450	40966	40.81	31.55	24.55	19.55	17.21	1.39	-1.16	11420	(441)	3.0	3.6	3.6	3.6
-Abaco Is.	3407	6490	6501	7324	4.02	4.98	3.85	3.50	64.82	0.26	11.81	1023	(395)	3.3	6.3	6.4	7.2
-Acklins Is.	1273	1217	936	616	1.50	0.93	0.55	0.29	-4.52	-41.00	-41.44	388	(150)	3.3	3.1	2.4	1.6
-Andros	7136	7461	8845	8397	8.41	5.73	5.24	4.01	4.48	26.58	-5.15	5954	(2300)	1.2	1.3	1.5	1.4
-Berry Is.	327	266	443	509	0.39	0.20	0.26	0.24	-20.77	79.66	13.76	31	(12)	10.5	8.6	14.3	16.4
-Biminis, C.Lobos & Cay Sal	1330	1658	1503	1432	1.57	1.27	0.89	0.68	22.17	-15.33	-4.79	29	(11)	45.9	57.2	51.8	49.4
-Cat Is.	3201	3131	2657	2143	3.77	2.40	1.57	1.02	-2.22	-25.64	-21.29	388	(150)	8.3	8.1	6.8	5.5
-Crooked Is.	836	766	689	517	0.99	0.59	0.41	0.25	-8.80	-16.55	-28.45	210	(81)	4.0	3.6	3.3	2.5
-Eleuthera	6054	7247	6247	8300	7.14	5.57	3.70	3.96	18.09	-23.19	28.15	513	(198)	11.8	14.1	12.2	16.2
-Exuma & Cays	2919	3440	3767	3672	3.44	2.64	2.23	1.75	16.52	14.18	-2.53	316	(122)	9.2	10.9	11.9	11.6
-Harbour Is. y Spanish Wells	1542	1846	3221	2300	1.82	1.42	1.91	1.10	18.10	86.94	-33.36	5	(2)	308.4	369.2	644.2	460.0
-Inagua	999	1240	1109	939	1.18	0.95	0.66	0.45	21.74	-17.44	-16.48	1543	(596)	0.6	0.8	0.7	0.6
-Long Cay	80	22	26	33	0.09	0.02	0.02	0.02	-129.8	26.09	23.61	23	(9)	3.5	1.0	1.1	1.4
-Long Is.	3755	4176	3861	3358	4.43	3.21	2.29	1.60	10.69	-12.25	-13.83	448	(173)	8.4	9.3	8.6	7.5
-Mayaguana	615	707	581	476	0.72	0.54	0.34	0.23	14.02	-30.66	-19.74	285	(110)	2.2	2.5	2.0	1.7
-Ragged Is. & Jumentos	320	371	208	146	0.38	0.28	0.12	0.07	14.87	-90.38	-35.06	34	(13)	9.4	10.9	6.1	4.3
-San Salvador & Rum Cay	827	1045	856	804	0.97	0.80	0.51	0.38	23.53	-31.16	-6.21	230	(89)	3.6	4.5	3.7	3.5

FUENTE: Lands and Surveys Department, Office of the Prime Minister; Department of Statistics (1988) y Abdulah (1984).

a/ La superficie total incluye otros cayos deshabitados con una extensión de 859 km² (332 mi.i²).

Cuadro I.8

BAHAMAS: Población total, distribución relativa, tasa de crecimiento y densidad según conjuntos insulares.
(1953, 1963, 1970, 1980, 1990 a/)

CONJUNTOS INSULARES	POBLACION TOTAL					SUPERFICIE								
	1953	1963	1970	1980	1990	en km ²	(mi.i ²)							
TODAS LAS BAHAMAS	88841	130220	168812	209505	254685	13858	(5353)							
New Providence	46125	80907	101503	135437	171542	207	(80)							
Grand Bahama	4095	8230	25859	33102	41035	1372	(530)							
Subtotal	50220	89137	127362	168539	212577	1579	(610)							
Family Islands	34621	41083	41450	40966	42108	11420	(4411)							
CONJUNTOS INSULARES	DISTRIBUCION RELATIVA (por cien)					TASA DE CRECIMIENTO (por mil)				DENSIDAD (Habitantes x km ²)				
	1953	1963	1970	1980	1990	1953-63	1963-70	1970-80	1980-90	1953	1963	1970	1980	1990
TODAS LAS BAHAMAS	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	38.46	40.54	21.39	19.58	6.4	9.4	12.2	15.1	18.4
New Providence	51.92	62.13	60.13	64.65	67.35	56.52	35.42	28.57	23.70	222.8	390.8	490.3	654.3	828.7
Grand Bahama	4.61	6.32	15.32	15.80	16.11	70.21	178.81	24.46	21.54	3.0	6.0	18.9	24.1	29.9
Subtotal	56.53	68.45	75.45	80.45	83.47	57.71	55.74	27.75	23.28	31.8	56.5	80.7	106.7	134.6
Family Islands	38.97	31.55	24.55	19.55	16.53	17.21	1.39	-1.16	2.76	3.0	3.6	3.6	3.6	3.7

FUENTE: Cuadro I.7 y Gómez (1991).

a/ Los datos de 1990 corresponden a las cifras preliminares del último Censo de Población. La superficie total incluye otros cuantos deshabitados con una extensión total de 859 km².

Cuadro I.9
BAHAMAS: Indicadores básicos de urbanización, 1950-2000

A. Estimaciones de población total, urbana y rural y porcentaje urbano, 1950-2000

Población	1950	1955	1960	1965	1970	Años 1975	1980	1985	1990	1995	2000
Población total (miles)	79	89	110	136	170	186	210	233	255	277	295
Población ur- bana (miles)	49	54	66	80	99	110	127	145	164	185	204
Población rural (miles)	30	35	44	56	71	76	83	88	91	92	91
% de población residente en áreas urbanas	62.2	61.1	60.0	58.9	58.0	59.3	60.6	62.3	64.3	66.6	69.0

Fuente: Cuadro I.1 y United Nations (1991)

B. Tasas medias anuales de crecimiento de la población urbana y rural y tasas
anuales de crecimiento del porcentaje urbano por quinquenios, 1950-2000

Tasas por mil	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	Quinquenios		1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000
					1970- 1975	1975- 1980				
Tasa anual de crecimiento de la pob. urbana	19.4	40.1	38.5	42.6	24.7	25.1	26.5	24.6	24.1	19.6
Tasa anual de crecimiento de la pob. rural	30.8	45.8	48.2	47.5	13.6	17.6	11.7	6.7	2.2	-2.2
Tasa anual de crecimiento del % urbano	-3.5	-3.6	-3.7	-3.4	4.6	4.4	5.5	6.3	6.9	7.2

Fuente: Cuadros I.1 y I.9a

Cuadro I.10

BAHAMAS: Migrantes internos del decenio 1960-1970 por isla de residencia anterior según isla de residencia actual.

ISLA DE RESIDENCIA ANTERIOR	ISLA DE RESIDENCIA EN 1970																				TODAS LAS ISLAS
	NEW PROVIDENCE	GRAND BAHAMA	(TOTAL FAMILY IS.)	ABACO	ACK-LINS	ANDROS	BERRY IS.	BIMI-NIS	CAT IS.	CROO-KED IS.	ELEUTHERA	EXUMA & CAYS	HARBOUR IS & SPANISH WELLS	INAGUA	LONG CAY	LONG IS.	MAYA-GUANA	RAGGED IS.	SAN SALVADOR & RUM CAY		
New Providence	-	4695	(3347)	583	48	571	138	173	370	35	477	221	148	2	-	386	133	33	29	8042	
Grand Bahama	669	-	(386)	180	1	52	22	25	11	2	47	12	9	1	-	20	-	1	3	1055	
Family Islands:	(5228)	(1728)	(897)	(148)	(18)	(265)	(53)	(72)	(31)	(11)	(115)	(55)	(55)	(10)	(-)	(47)	(5)	(1)	(11)	(7853)	
-Abaco Is.	374	795	(237)	-	2	187	8	9	1	-	20	4	2	-	-	-	-	-	4	1406	
-Acklins Is.	276	12	(21)	-	-	8	3	-	-	1	-	4	-	-	5	-	-	-	-	309	
-Andros	1035	407	(194)	64	1	-	31	42	10	5	13	11	-	1	11	-	1	4	1636		
-Berry Is.	37	15	(15)	5	-	8	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	67	
-Biminis	176	118	(13)	2	-	7	1	-	-	-	1	2	-	-	-	-	-	-	-	307	
-Cat Is.	586	23	(63)	27	-	15	-	1	-	-	15	2	2	-	-	-	-	-	1	672	
-Crooked Is.	140	2	(23)	2	13	4	-	-	1	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	165	
-Eleuthera	753	131	(82)	12	-	2	1	3	6	-	-	4	44	-	7	3	-	-	-	966	
-Exuma & Cays	570	44	(40)	2	1	11	5	6	3	-	8	-	-	-	3	-	-	-	1	654	
-Harbour Is. & Spanish Wells	122	3	(29)	5	-	5	2	1	-	-	14	1	-	-	1	-	-	-	-	154	
-Inagua	144	115	(25)	3	-	-	-	1	-	1	8	1	3	-	8	-	-	-	-	284	
-Long Cay	9	-	(4)	-	-	-	-	2	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	13	
-Long Is.	639	30	(94)	23	1	10	-	2	6	-	28	17	-	6	-	-	-	-	1	763	
-Mayaguana	66	18	(16)	-	-	8	1	-	-	-	-	1	-	-	6	-	-	-	-	100	
-Ragged Is.	125	-	(1)	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	126	
-San Salvador & Rum Cay	176	15	(40)	3	-	-	1	5	2	2	8	9	2	-	6	2	-	-	-	231	
No declarados	20	31	(74)	23	1	9	4	2	-	1	4	2	9	-	12	1	-	-	6	125	
Todas Las Islas	5917	6454	(4704)	934	68	897	217	272	412	49	643	290	221	13	0	465	139	35	49	17075	

FUENTE: Censo Nacional de Población 1970; según Abdulah (1984).

NOTA: Del total de migrantes internos con un origen declarado (17075 - 125 = 16950 personas), sólo 5.3 por ciento (897) correspondió a desplazamientos entre las islas del grupo de las Family Is., otro 31.6 por ciento (5364) representó el intercambio ocurrido entre New Providence y Grand Bahama y, por último, el 63.1 por ciento (10689) restante es imputable al movimiento recíproco del conjunto de las Family Is. con las islas de New Providence y Grand Bahama. A su vez, del total de inmigrantes (con un origen declarado) a las islas New Providence y Grand Bahama (12320), el 56.5 por ciento (6956) provino de las Family Is., mientras que del total de emigrantes de aquellas dos islas (9097) sólo el 41 por ciento (3733) se dirigió a las Family Is.; del mismo modo, del total de emigrantes de las Family Is. (7853), el 88.6 por ciento (6956) tuvo como destino a New Providence y Grand Bahama, en tanto que del total de inmigrantes recibidos por las Family Is. (4630), el 80.6 por ciento (3733) se originó en las otras dos islas. De lo anterior se infiere que en su intercambio demográfico con New Providence y Grand Bahama, las Family Is. experimentaron una pérdida neta de 3223 personas.

Cuadro I.11

BAHAMAS: Inmigrantes, emigrantes, migración neta y proporciones migratorias del decenio 1960-1970

ISLAS	IMMIGRANTES	EMIGRANTES	MIGRACION NETA	POBLACION 1970	PROPORCIONES ^{a/}		
					INMIGRACION	EMIGRACION	MIGRACION NETA
New Providence	5917	8042	-2125	101503	5.83	7.92	-2.09
Grand Bahama	6454	1055	5399	25859	24.96	4.08	20.88
Family Islands:	(4704)	(7853)	(-3146)	(41450)	(11.35)	(18.95)	(-7.59)
-Abaco Is.	934	1406	-472	6501	14.37	21.63	-7.26
-Acklins Is.	68	309	-241	936	7.26	33.01	-25.75
-Andros	897	1636	-739	8845	10.14	18.50	-8.36
-Berry Is.	217	67	150	443	48.98	15.12	33.86
-Biminis	272	307	-35	1503	18.10	20.43	-2.33
-Cat Is.	412	672	-260	2657	15.51	25.29	-9.79
-Crooked Is.	49	165	-116	689	7.11	23.95	-16.84
-Eleuthera	643	966	-323	6247	10.29	15.46	-5.17
-Exuma & Cays	290	654	-364	3767	7.70	17.36	-9.66
-Harbour Is. & Spanish Wells	221	154	67	3221	6.86	4.78	2.08
-Inagua	13	284	-271	1109	1.17	25.61	-24.44
-Long Cay	-	13	-13	26	0.00	50.00	-50.00
-Long Is.	465	763	-298	3861	12.04	19.76	-7.72
-Mayaguana	139	100	39	581	23.92	17.21	6.71
-Ragged Is.	35	126	-91	208	16.83	60.58	-43.75
-San Salvador & Rum Cay	49	231	-182	856	5.72	26.99	-21.26
Todas las Islas	17075	17075 ^{b/}	0 ^{b/}	168812	10.11	10.11	-

FUENTE: Cuadro I.10

^{a/} Las proporciones migratorias son cocientes entre el número de migrantes (inmigrantes, emigrantes o migración neta, según sea el caso) y la población residente en cada isla en 1970.

^{b/} Incluye 125 personas con origen no declarado.

Cuadro I.12

BAHAMAS: Migrantes internos del decenio 1970-1980 por isla de residencia anterior según isla de residencia actual a/

ISLA DE RESIDENCIA ANTERIOR	ISLA DE RESIDENCIA EN 1980																		TODAS LAS ISLAS
	NEW PROVIDENCE	GRAND BAHAMA	(TOTAL FAMILY IS.)	ABACO	ACKLINS	ANDROS	BERRY IS.	BIMINIS	CAT IS.	CROOKED IS.	ELEUTHERA	EXUMA & CAYS	HARBOUR IS. & SPANISH WELLS	INAGUA	LONG IS.	MAYA-GUANA	RAGGED IS.	SAN SALVADOR & RUM CAY	
New Providence	-	5758	(2965)	546	58	664	101	87	263	73	407	242	103	76	188	31	10	116	8723
Grand Bahama	1439	-	(717)	187	2	232	7	49	17	-	103	21	8	27	33	9	7	15	2156
Family Islands:	(3588)	(1618)	(727)	(137)	(16)	(91)	(56)	(38)	(35)	(11)	(92)	(51)	(61)	(24)	(68)	(17)	(7)	(23)	(5933)
-Abaco Is.	256	482	(76)	-	-	16	8	2	4	-	14	-	10	1	14	-	5	2	814
-Acklins Is.	158	22	(19)	3	-	2	4	-	-	5	3	-	-	-	-	-	2	-	199
-Andros	973	457	(151)	45	6	-	30	14	-	1	20	5	5	1	13	8	-	3	1581
-Berry Is.	32	21	(25)	1	-	19	-	1	-	-	1	2	1	-	-	-	-	-	78
-Biminis	105	55	(32)	2	-	13	-	-	2	-	5	4	3	2	-	-	-	1	192
-Cat Is.	308	55	(36)	4	4	5	3	3	-	1	5	7	2	-	-	-	-	2	399
-Crooked Is.	90	1	(6)	1	1	3	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	97
-Eleuthera	639	162	(141)	38	-	12	1	9	8	-	-	7	36	10	18	-	-	2	942
-Exuma & Cays	334	80	(48)	7	-	7	4	2	1	-	5	-	-	-	13	2	-	7	462
-Harbour Is. y Spanish Wells	59	19	(21)	6	-	5	2	2	-	-	5	-	-	1	-	-	-	-	99
-Inagua	77	81	(32)	8	5	-	-	2	1	-	6	2	-	-	1	7	-	-	190
-Long Is.	338	130	(73)	18	-	2	3	1	1	4	19	16	4	1	-	-	-	4	541
-Mayaguana	77	25	(12)	-	-	2	-	-	-	-	-	1	-	4	5	-	-	-	114
-Ragged Is.	25	8	(7)	-	-	1	-	-	1	-	-	3	-	-	-	-	-	2	40
-San Salvador & Rum Cay	117	20	(48)	4	-	4	1	2	17	-	9	3	-	4	4	-	-	-	185
Todas las Islas	5027	7376	(4409)	870	76	987	164	174	315	84	602	314	172	127	289	57	24	154	16812

FUENTE: Censo Nacional de Población 1980; según Abdulah (1984).

a/ Se excluyen las personas (un total de 17) que no declararon su lugar de residencia actual en 1980.

NOTA: Del total de migrantes internos (16812 personas), sólo un 4.3 por ciento (727) correspondió a desplazamientos entre las islas del grupo de las Family Is., otro 42.8 por ciento (7197) representó el intercambio ocurrido entre New Providence y Grand Bahama y, por último, el 52.9 por ciento (8888) restante es imputable al movimiento recíproco del conjunto de las Family Is. con las islas de New Providence y Grand Bahama. A su vez, del total de inmigrantes a las islas de New Providence y Grand Bahama (12403), el 42 por ciento (5206) provino de las Family Is., mientras que del total de emigrantes de aquellas dos islas (10879) sólo el 33.8 por ciento (3682) se dirigió a las Family Is.; del mismo modo, del total de emigrantes de las Family Is. (5933), el 87.7 por ciento (5206) tuvo como destino a New Providence y Grand Bahama, en tanto que del total de inmigrantes recibidos por las Family Is. (4409), el 83.5 por ciento (3682) se originó en las otras dos islas. De lo anterior se infiere que en su intercambio demográfico con New Providence y Grand Bahama, las Family Is. experimentaron una pérdida neta de 1920 personas.

Cuadro I.13

BAHAMAS: Inmigrantes, emigrantes, migración neta y proporciones migratorias del decenio 1970-1980

ISLAS	IMMIGRANTES	EMIGRANTES	MIGRACION NETA	POBLACION 1980	PROPORCIONES a/		
					INMIGRACION	EMIGRACION	MIGRACION NETA
New Providence	5027	8723	-3696	135437	3.71	6.44	-2.73
Grand Bahama	7376	2156	5220	33102	22.28	6.51	15.77
Family Islands:	(4409)	(5933)	(-1524)	(40966)	(10.76)	(14.48)	(-3.72)
-Abaco Is.	870	814	56	7324	11.88	11.11	0.76
-Acklins Is.	76	199	-123	616	12.34	32.31	-19.97
-Andros	987	1581	-594	8397	11.75	18.83	-7.07
-Berry Is.	164	78	86	509	32.22	15.32	16.90
-Bimini	174	192	-18	1432	12.15	13.41	-1.26
-Cat Is.	315	399	-84	2143	14.70	18.62	-3.92
-Crooked Is.	84	97	-13	517	16.25	18.76	-2.51
-Eleuthera	602	942	-340	8300	7.25	11.35	-4.10
-Exuma & Cays	314	462	-148	3672	8.55	12.58	-4.03
-Harbour Is. & Spanish Wells	172	99	73	2300	7.48	4.30	3.17
-Inagua	127	190	-63	939	13.53	20.23	-6.71
-Long Is.	289	541	-252	3358	8.61	16.11	-7.50
-Mayaguana	57	114	-57	476	11.97	23.95	-11.97
-Ragged Is.	24	40	-16	146	16.44	27.40	-10.96
-San Salvador & Rum Cay	154	185	-31	804	19.15	23.01	-3.86
-Otras Islas	-	-	-	33	0.00	0.00	0.00
Todas las Islas	16812	16812	0	209505	8.02	8.02	-

FUENTE: Cuadro I.12

a/ Las proporciones migratorias son cocientes entre el número de migrantes (inmigrantes, emigrantes y migración neta, según sea el caso) y la población residente en cada isla en 1980.

Cuadro 1.14
BAHAMAS: Características sociodemográficas de los migrantes del
decenio 1970-1980 según área de residencia actual y sexo

A. Composición por sexo, estructura de edades y nivel de educación

Residencia actual y sexo	Total de migrantes internos	Indice de masculinidad	Distribución relativa (por cien) <u>a/</u> de los migrantes internos según:					
			Grandes grupos de edad			Nivel de educación		
			0-14	15-64	65 y+	Prim. <u>b/</u>	Secundaria	Superior
Todas las Bahamas	16820	101.1	30.0	68.7	1.2	43.0	47.7	9.3
- Hombres	8457		29.6	69.3	1.1	44.1	46.3	9.6
- Mujeres	8363		30.4	68.1	1.4	41.9	49.1	9.0
New Providence	5027	79.3	26.8	71.8	1.5	36.9	53.2	9.9
- Hombres	2224		28.4	70.7	0.9	38.4	52.5	9.1
- Mujeres	2803		25.5	72.6	1.9	35.7	53.8	10.5
Grand Bahamas	7376	108.4	26.7	72.6	0.7	35.6	55.3	9.1
- Hombres	3837		25.4	74.1	0.5	35.1	54.9	10.0
- Mujeres	3539		28.1	70.9	1.0	36.1	55.7	8.2
Family Islands	4417	118.6	39.3	58.8	1.9	62.1	29.0	8.9
- Hombres	2396		37.6	60.3	2.1	63.3	27.1	9.6
- Mujeres	2021		41.4	57.0	1.6	60.6	31.3	8.1

FUENTE: Abdulah (1984)

a/ Los porcentajes han sido redondeados.

b/ Incluye a quienes carecen de educación o sólo cursaron el nivel pre-escolar.

B. Condición de actividad y grupos de ocupación de los migrantes internos de 15 y más años de edad

Residencia actual y sexo	Total de migrantes internos	Distribución relativa (por cien) <u>a/</u> de los migrantes internos según:							
		Condición de actividad					Grupos de ocupación <u>c/</u>		
		15 y +	Trabaja	Busca trabajo	Estudia	Hogar	Otros <u>b/</u>	Gobierno	Privado
Todas las Bahamas	11761	68.5	8.1	9.7	9.0	4.6	24.0	70.6	5.4
- Hombres	5945	81.2	6.5	8.1	0.1	4.1	22.1	71.7	6.2
- Mujeres	5816	55.4	10.8	11.5	17.2	5.0	26.6	69.0	4.4
New Providence	3681	61.2	12.0	14.9	7.1	4.7	32.5	63.4	4.0
- Hombres	1593	76.6	7.8	12.8	0.1	2.7	31.6	63.8	4.6
- Mujeres	2088	49.5	15.2	16.6	12.5	6.3	33.5	62.9	3.6
Grand Bahamas	5409	75.2	6.2	8.4	7.3	2.8	15.2	80.5	4.3
- Hombres	2864	85.5	4.6	7.4	-	2.5	13.3	81.9	4.8
- Mujeres	2545	63.7	8.1	9.5	15.5	3.1	18.1	78.6	3.4
Family Islands	2671	64.9	8.9	5.3	13.0	7.9	32.5	57.6	10.0
- Hombres	1488	78.0	8.7	4.2	0.3	8.8	29.9	59.5	10.7
- Mujeres	1183	48.4	9.0	6.7	29.0	6.8	37.6	53.9	8.4

FUENTE: Abdulah (1984)

a/ Los porcentajes han sido redondeados.

b/ Comprende retirados, rentistas, incapacitados e ignorados.

c/ Datos referidos sólo a los económicamente activos que declararon su ocupación.

d/ Incluye empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados.

Cuadro II.1

BAHAMAS: Estimación y Proyección de la Población Económicamente Activa y de las Tasas de Participación Laboral (1980-2000).

Sexo y grupos de edad	Población Económicamente Activa			Sexo y grupos de edad	Tasas de Participación Laboral		
	1980	1990	2000		1980	1990	2000
Ambos sexos	89127	126929	161322	Ambos sexos	68.88	71.03	73.10
15-19	9652	9524	7934	15-19	36.84	33.89	31.24
20-24	17144	22493	22396	20-24	82.03	83.00	84.51
25-29	13824	23767	25744	25-29	86.40	88.03	90.33
30-34	10989	18888	24772	30-34	85.18	86.64	89.75
35-39	9830	14104	24097	35-39	83.31	84.96	88.59
40-44	7972	10977	18804	40-44	82.19	83.16	86.26
45-49	6219	9497	13766	45-49	80.76	81.17	83.94
50-54	4934	7478	10341	50-54	79.59	79.55	81.43
55-59	3499	4892	7071	55-59	72.89	68.90	64.87
60-64	2803	3032	4114	60-64	62.28	55.12	48.97
65 y mas	2262	2278	2284	65 y más	25.99	20.34	14.93
Hombres	51309	72235	90102	Hombres	81.18	82.37	83.12
15-19	6439	6364	5328	15-19	48.05	44.50	41.30
20-24	9322	12289	12015	20-24	90.50	89.70	89.00
25-29	7535	13200	13935	25-29	96.60	96.35	96.10
30-34	6105	10368	13462	30-34	96.90	96.90	96.85
35-39	5603	7958	13552	35-39	98.30	98.25	98.20
40-44	4591	6112	10112	40-44	95.65	95.50	95.40
45-49	3633	5334	7501	45-49	95.60	95.25	94.95
50-54	2832	4212	5571	50-54	94.40	93.60	92.85
55-59	2054	2970	4366	55-59	89.30	87.35	85.60
60-64	1735	1919	2715	60-64	82.60	76.75	71.45
65 y mas	1462	1510	1546	65 y más	39.50	31.45	24.15
Mujeres	37818	54694	71220	Mujeres	57.13	60.10	63.42
15-19	3213	3160	2606	15-19	25.10	22.90	20.85
20-24	7823	10204	10381	20-24	73.80	76.15	79.85
25-29	6289	10567	11809	25-29	76.70	79.45	84.35
30-34	4884	8519	11309	30-34	74.00	76.75	82.55
35-39	4227	6146	10546	35-39	69.30	72.30	78.70
40-44	3381	4865	8691	40-44	69.00	71.55	77.60
45-49	2586	4163	6265	45-49	66.30	68.25	73.70
50-54	2102	3266	4770	50-54	65.70	66.65	71.20
55-59	1445	1922	2706	55-59	57.80	51.95	46.65
60-64	1068	1113	1398	60-64	44.50	37.10	30.40
65 y mas	800	768	739	65 y más	16.00	12.00	8.30

FUENTE: Naciones Unidas (1991), OIT (1986).

Nota: Como no estaban disponibles las proyecciones de PEA y tasas de participación oficiales, se optó por aplicar las tasas que las OIT proyecta para las Islas Barlovento, ya que eran las que mejor ajustaban la PEA estimada para 1980 a los resultados muestrales de encuestas de hogares.

Cuadro II.2

BAHAMAS: Información relacionada con el SISTEMA de PENSIONES

Distribución porcentual de los gastos en beneficios del seguro social según programa, Años seleccionados.

Tasas de cotización para el seguro social en 1987 (como porcentaje del salario o sueldo)^{a/}.

Año	Pensiones	Beneficios de corto plazo	Beneficios por accidente laboral.	TOTAL SEGURO SOCIAL	ASISTENCIA	SECTOR Y TASAS DE COTIZACION				
						Responsable	PRIVADO	ESTATAL	POR CUENTA	VOLUNTARIO
1980	9.7	27.4	0.1	37.2	62.8	Empleado	1.7 - 3.4	1.7 - 2.5	6.8 / 8.8	5.0
1982	12.6	17.4	1.2	31.2	68.8	Empleador	7.1 - 5.4	7.1 - 3.8	-	-
1984	16.8	17.1	2.4	36.3	63.7					
1986	21.5	30.8	2.2	54.5	45.5	TOTAL	8.8	8.8 - 6.3	6.8 - 8.8	5.0

Estimación y proyección de la población en edad de retiro según sexo.

Estimación y proyección de la población pasiva según sexo.

	1980	1990	2000	1980	1990	2000
Hombres 65 y +	3700	4800	6400	2238	3290	4854
Mujeres 65 y +	5000	6400	8900	4200	5632	8162
Total	8700	11200	15300	6438	8922	13016

Estimación y proyección de la PEA cotizante en el sistema de pensiones suponiendo CONSTANTE, entre 1980 y el 2000, la cobertura promedio del período 1977-1985 (85.5 por ciento).

Estimación y proyección de la PEA cotizante en el sistema de pensiones suponiendo que se mantiene la tendencia creciente en la cobertura registrada en el período 1977-1985^{b/}.

	1980	1990	2000	1980	1990	2000
	76204	108524	137930	76204	110174	141963
Cobertura.....	0.855	.855	.855	.855	.868	.880

Índice de carga demográfica suponiendo que desde 1980 todos los pasivos están pensionados y que la cobertura de activos se mantiene entre 1980 y el 2000 en 85.5 por ciento de la PEA^{c/}.

Índice de carga demográfica suponiendo que desde 1980 todos los pasivos están pensionados y la cobertura de activos continúa la tendencia registrada entre 1977 y 1985^{c/}.

	1980	1990	2000	1980	1990	2000
	.085	.0822	.0950	.085	.0810	.0923

Fuente: Carmelo Mesa-Lago (1988); Naciones Unidas (1991); Cuadro II.1

^{a/} Los rangos que se observan en las tasas de cotización para empleados y empleadores en el sector público obedecen a una estratificación que hace el sistema según salario o sueldo mensual. La tasa más baja de cotización para el empleado en el sector privado correspondía, en 1987, a los empleados que ganaban entre 1 y 59 dólares bahameses. Los que ganaban más de 59 dólares cotizan según la tasa alta. En el sector público existe un estrato intermedio, con tasa de cotización intermedia, que se define para los empleados que ganan entre 60 y 110 dólares. El rango observado en la tasa de cotización de los cuentapropistas depende de si se aseguran o no, en beneficios contra accidentes de trabajo.

^{b/} La tendencia se proyecta linealmente desde 1985 hasta el 2000, lo que implicaría llegar a una cobertura del 88 por ciento de la PEA en el año 2000.

^{c/} Los resultados del índice de carga demográfica pueden tener ciertos errores de estimación, ya que el supuesto de cobertura universal para todos los pasivos tiene una base legal pero que no necesariamente se respeta en la realidad. Además, está el problema de los doble pensionados y de las diferencias entre pensiones de asegurados, pensionados dependientes y pensiones de asistencia. Lamentablemente no estaba disponible a la hora de elaborar este informe datos más completos y confiables relativos a la cantidad de pensiones de vejez (o dependientes) o asistencia que entrega la Comisión Nacional de Seguro (National Insurance Board).

Cuadro II.3

BAHAMAS: Información relacionada con el SECTOR SALUD

Disponibilidad de calorías diarias por habitante ^a /			Disponibilidad de gramos diarios de proteínas por habitante ^a /		
1974-76	1979-89	1983-85	1974-76	1979-89	1983-85
2224	2497	2703	64.8	71.7	76.2

ULTIMA INFORMACION DISPONIBLE RELATIVA AL ESTADO NUTRICIONAL DE LA POBLACION

Porcentaje de nacimientos con bajo peso al nacer (1981).....	6.9
Prevalencia de ANEMIA (según nivel de hemoglobina con punto de corte: Hb= 10 g/dl) en mujeres embarazadas (1983).....	12.0
Prevalencia de peso bajo para la edad en preescolares (desnutrición global) según clasificación de la OMS (1986) ^b /.....	2.1
Prevalencia de ANEMIA (según nivel de hemoglobina con punto de corte: Hb= 10 g/dl) en escolares (1983).....	0.8

ULTIMA INFORMACION DISPONIBLE RALATIVA A LA DISPONIBILIDAD DE RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES EN SALUD

Evolución reciente del número de habitantes por recursos humanos y materiales en el sector.					Evolución del gasto público en salud como porcentaje del Producto Interno Bruto a precios corrientes.						
Recurso	1981	1983	1985	1986							
Hospitales	1:53450	1:55500	1:57750	1:59500							
Camas de Hospital	1:237	1:234	1:225	1:238							
Doctores	1:1445	1:1018	1:1031	1:799							
					Porcentaje del PIB.....	2.6	2.7	2.8	2.7	2.7	2.9

Defunciones registradas por CAUSA de MUERTE según sexo. Años seleccionados.

CAUSA	1975			1980			1985			1987		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Todas las del corazón	168	84	84	234	145	89	249	129	120	250	129	121
Todas las Neoplasias	143	75	68	200	117	83	219	124	95	271	166	105
Cerebro-vasculares	95	40	55	89	48	41	109	47	62	115	51	64
Neumonía	60	35	25	71	48	23	91	55	36	55	32	23
Cirrosis	31	16	15	69	54	15	34	23	11	44	28	16
Accidentes	84	58	26	175	124	51	63	40	23	104	74	30
Perinatales	50	22	28	69	36	33	66	33	33	73	36	37
Todas las otras causas	398	198	200	431	228	203	570	261	209	464	256	208
TOTAL*	1029	528	501	1138	800	538	1301	712	589	1376	772	604

Fuente: CEPAL (1990); OPS (1990); Department of Statistics (1988).

^a/ La cifra entregada corresponde a un promedio del trienio.^b/ La cifra entrega es representativa sólo de los concurrentes a Centros Públicos de Salud.

Cuadro II.4

BAHAMAS: Estimación y proyección de requerimientos de recursos humanos y materiales en el sector salud^{a/}

MEDICOS

Suponiendo constante, desde 1990, la cantidad de habitantes por cada médico existente en 1985.					Suponiendo que la cantidad de habitantes por médico sigue la tendencia observada en 1980-1985 ^{b/}				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
197	225	248	268	286	197	225	255	285	317
1066	1031	1031	1031	1031.....Hbtes. x cada médico....	1066	1031	1000	970	940

CAMAS DE HOSPITAL

Suponiendo constante, desde 1990, la cantidad de habitantes por cama de hospital existente en 1985					Suponiendo que la cantidad de habitantes por camas de hospital sigue la tendencia observada entre 1980 y 1985 ^{b/} .				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
925	1034	1134	1229	1312	925	1034	1144	1251	1347
227	225	225	225	225Hbtes. x cada cama.....	227	225	223	221	219

Fuente: Naciones Unidas (1991); Department of Statistics (1988).

^{a/} Todas las cifras relativas a médicos y camas de hospital son estimaciones o proyecciones. La única información oficial en torno al tema sólo entregaba cifras de la relación de habitantes por recurso, pero no presentaba un registro de los recursos disponibles. Debido a esto, los valores para 1980 y 1985 son estimaciones a partir de los datos registrados sobre habitantes por doctor y por cama de hospital.

^{b/} El incremento se supone lineal entre 1985 y el 2000

Cuadro 11.5

BAHAMAS: Evolución histórica de algunos indicadores relacionados con el sector Educación.

Personal docente según nivel					Gasto ordinarios en educación. Años seleccionados				
Nivel	1975	1980	1985	1986	Como porcentaje del:	1975	1980	1983	1988
Primaria	1294	1261	1767	1409	PNB	5.7	4.4	4.4	-
Secundaria (total)	-	1018	1472	1555	Gasto gubenam. ordinario	22.2	22.1	21.0	19.3
Alumnos según nivel y tipo de escuela por año escolar a/					Graduados en College of the Bahamas según especialidad				
NIVEL Y DEPENDENCIA		AÑOS SELECCIONADOS			AÑOS SELECCIONADOS				
GUBERNAMENTAL b/		1972	1977	1982	1987	Especialidad	1980	1983	1986
Primaria	29752	29763	27945	26679	Negocios	51	64	119	
Secundaria	9625	11942	12281	18040	Ciencias Sociales	23	20	33	
Secundaria Senior	3379	7271	6642	615	Educación	97	82	47	
TOTAL	42756	48976	46868	45334	Tecnología	26	10	33	
PRIVADA b/	1972	1977	1982	1987	Humanidades	19	11	15	
Primaria	6222	8072	9216	9657	Ciencias Naturales	33	18	28	
Secundaria	1528	4431	4409	4439	TOTAL	249	205	275	
Secundaria Senior	1590	668	340	199					
TOTAL	9340	13171	13965	14295					
GUBERNAM. - PRIVADA Y ESPECIALES	1972	1977	1982	1987	Gasto público en educación por rubro (B\$).				
Primariab/	35974	37835	37161	36336	RUBRO	1973	1984	1987	
Secundariab/	16122	24312	23672	23293	Sueldos y salarios	20778957	60783146	65615130	
TOTALc/	52096	62147	61068	59909	Capital	5564097	2926644	9746225	
					Suministros y otros	8480059	10974135	25557900	
					Total	34823113	74683925	100919255	
MATRICULAS DE ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS GUBERNAMENTALES POR ISLAS									
ISLAS	1970	1975	1980	1985	1987				
NEW PROVIDENCE	20139	26218	28074	27574	27256				
ABACO	1587	1769	1745	1817	1832				
ACKLINS	371	348	245	153	161				
ANDROS	3231	3575	3403	3165	2944				
BERRY IS.	52	84	99	122	119				
BIMINIS	215	251	181	184	179				
CAT IS.	1165	1218	888	627	539				
CROCKED IS.	266	222	183	129	132				
ELEUTHERA	2504	3042	2985	2786	2600				
EXUMA	1205	1563	1328	1175	1063				
GRAND BAHAMA	3615	6425	7060	7309	7051				
INAGUA	380	337	275	236	236				
LONG IS.	1404	1286	1040	879	918				
LONG CAY	5	12	13	10	8				
MAYAGUANA	269	292	206	115	87				
RAGGED IS.	120	74	50	27	23				
ROM CAY	18	27	32	32	28				
SAN SALVADOR	316	301	178	212	166				
TOTAL	36862	47044	47985	46552	45334				

Fuente: UNESCO (1990), Department of Statistics (1988).

a/ A partir de 1987 el nivel secundario junior y senior se unificaron. El nivel primario incluye matriculas "all age".

b/ No incluye matriculados en escuelas especiales

c/ Incluye matriculados en escuelas especiales

Cuadro II.6

BAHAMAS: Proyección de requerimientos en el sector educación

PROYECCION DE MATRICULAS SEGUN NIVEL^{a/}

Manteniendo constante, desde 1990, las Tasas Brutas de Matrículas por nivel registradas en 1987.

Suponiendo un aumento razonable en las Tasas Brutas de Matrícula por nivel entre 1987 y el año 2000^{b/}.

NIVEL	1982	1987	1990	1995	2000	NIVEL	1982	1987	1990	1995	2000
Primaria	37161	36336	35339	34505	34775	Primaria	37161	36336	35489	34826	35275
TASA.....	0.98	0.99	0.99	0.99	0.99	TASA.....	0.976	0.986	0.990	0.995	1.000
Secundaria	23672	23293	23593	22240	21471	Secundaria	23672	23293	23693	22883	22411
TASA.....	0.63	0.61	0.61	0.61	0.61	TASA.....	0.634	0.607	0.610	0.625	0.634

ESTIMACION Y PROYECCION DE MAESTROS SEGUN NIVEL

Constante, entre 1987 y el año 2000, el número de maestros por cada 100 alumnos registrado en 1986 y manteniendo las Tasas Brutas de Matrícula según nivel registradas en 1987^{c/}.

Constante, entre 1987 y el año 2000, el número de maestros por cada 100 alumnos registrado en 1986 y con tendencia creciente, desde 1987, en las Tasas Brutas de Matrícula según nivel^{c/}.

NIVEL	1987	1990	1995	2000	NIVEL	1987	1990	1995	2000
Primaria	1744	1696	1656	1669	Primaria	1744	1703	1672	1693
Maestros X.... 100 alumnos	4.8	4.8	4.8	4.8		4.8	4.8	4.8	4.8
Secundaria	1211	1227	1156	1117	Secundaria	1211	1232	1190	1165
Maestros X... 100 alumnos	5.2	5.2	5.2	5.2		5.2	5.2	5.2	5.2

FUENTE: Department of Statistics (1988); UNESCO (1991); Naciones Unidas (1991).

^{a/} Las Tasas Brutas de Matrícula se calcularon como matriculados en primaria sobre población entre 6 y 12 años, y como matriculados en secundaria sobre población entre 13 y 19 años. Desde 1990 en adelante los datos de matrículas son proyecciones.

^{b/} La proyección de este aumento razonable es lineal entre 1987 y el 2000, y supone llegar a cobertura universal para primaria en el 2000 y recuperar en el 2000 lo observado en 1982 para secundaria.

^{c/} El número de maestros por cada 100 alumnos aplicado en la proyección, tanto para primaria como para secundaria, corresponde a los cálculos de la UNESCO para 1986. Por tanto, todas las cifras sobre maestros son estimaciones y proyecciones.

Cuadro II.7

BAHAMAS: Información relativa al sector vivienda

PERMISOS DE EDIFICACION, CONSTRUCCIONES COMENZADAS Y CONSTRUCCIONES TERMINADAS SEGUN TIPO DE EDIFICACION. AÑOS SELECCIONADOS

Año	RESIDENCIAL			COMERCIAL-INDUSTRIAL			EDIFICIOS PUBLICOS			TOTAL		
	Permisos	Iniciadas	Terminadas	Permisos	Iniciadas	Terminadas	Permisos	Iniciadas	Terminadas	Permisos	Iniciadas	Terminada
1972	1192	579	158	297	161	85	37	19	7	1526	759	250
1977 ^{a/}	1366	599	2382	297	150	72	25	6	3	1714	755	489
1982	2382	1269	3006	379	169	85	26	9	5	2787	1447	767
1987	3006	1617	1273	525	169	119	36	11	8	3567	1797	1400

PERMISOS DE EDIFICACION POR ISLA. 1980-1987

ISLA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
New Providence	1731	1947	2081	2164	2625	3158	2694	2603
Grand Bahama	259	317	382	568	505	548	572	583
Family Islands	342	317	344	287	449	352	262	381

VIVIENDAS PRIVADAS EN TODAS LAS BAHAMAS POR MATERIAL DE TIPO DE VIVIENDA. 1980.

Material de construcción	Tipo de vivienda				
	Casa Independiente	Casa Pareada	Departamento	Otro o no especific.	TOTAL
Madera	12929	2185	424	48	15586
Abañilería	17882	2926	5398	169	26375
Estuco	1540	198	161	29	1928
Otro	1135	321	535	10	2001
No especific.	200	59	89	1999	2342
TOTAL	33686	5689	6607	2251	48233

VIVIENDAS PRIVADAS EN TODAS LAS BAHAMAS POR PERIODO DE DE CONSTRUCCION SEGUN TIPO DE VIVIENDA. 1980.

Material de construcción	Tipo de vivienda				
	Casa Independiente	Casa Pareada	Departamento	Otra y no especific.	TOTAL
Hasta Mayo 1980	184	15	25	-	224
1979	681	90	88	7	866
1978	654	81	79	-	814
1975-77	1836	170	138	8	2152
1970-74	4142	416	825	74	5457
1961-1969	8592	1592	2102	59	12345
Antes de 1960	13449	1863	1622	73	17007
No Especific.	4148	1462	28	2030	9368
TOTAL	33686	5689	6607	2251	48233

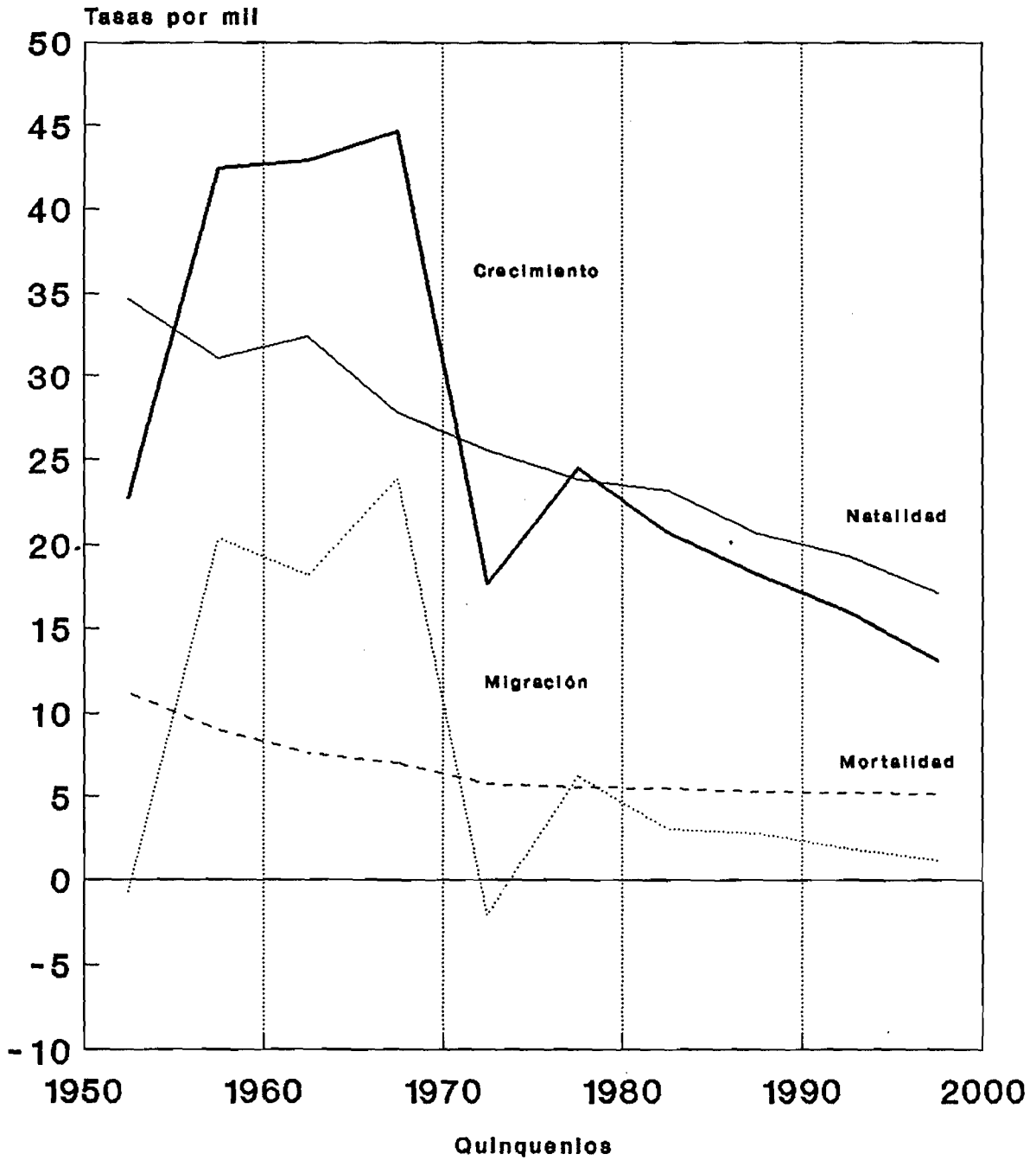
Fuente: Department of Statistics (1988).

^{a/} 26 permisos no fueron clasificados según sector.

GRAFICOS

Gráfico I.1

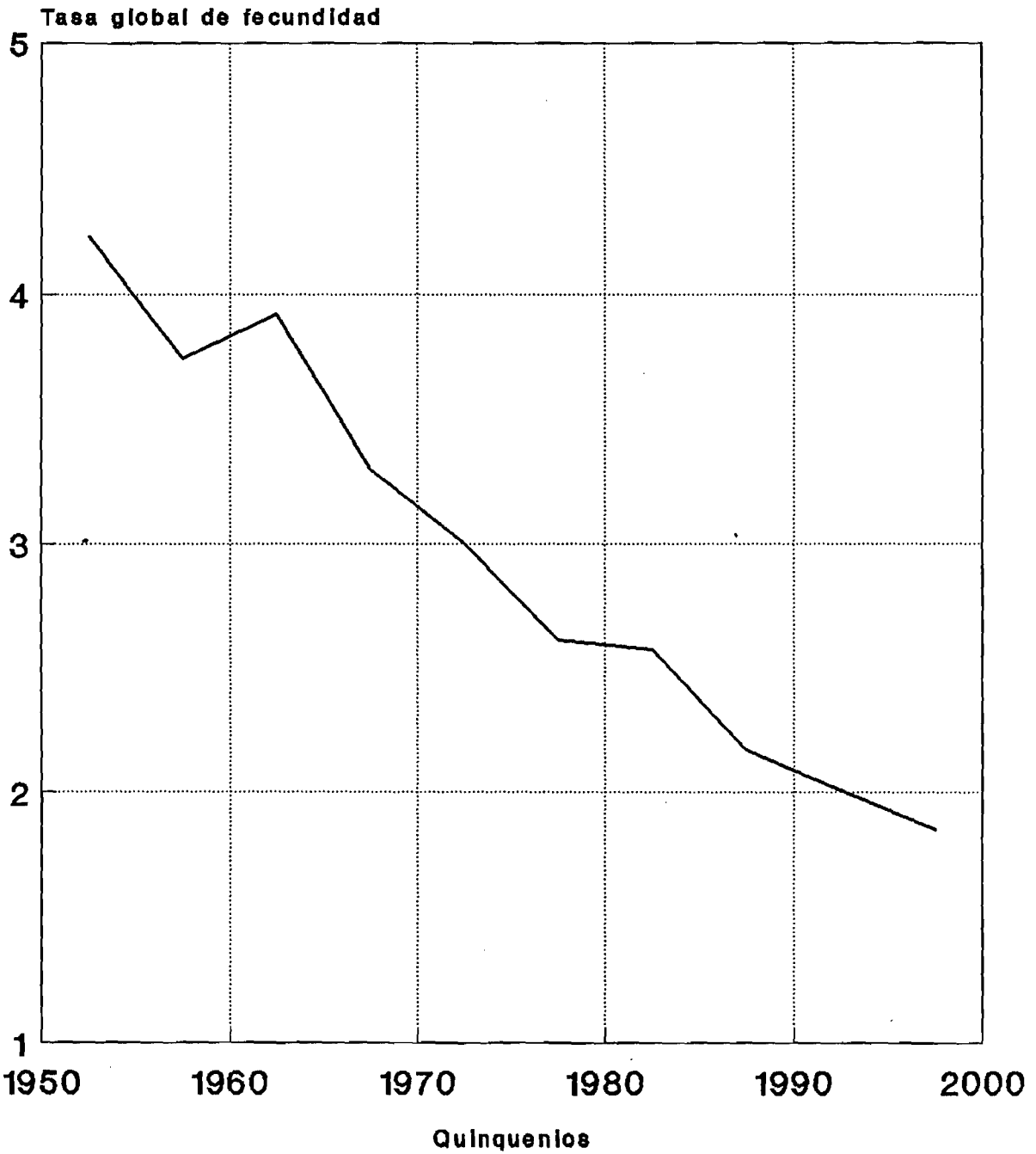
BAHAMAS: TASAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO Y MIGRACION POR QUINQUENIOS, 1950-2000



Fuente: Cuadro I.2

Gráfico I.2

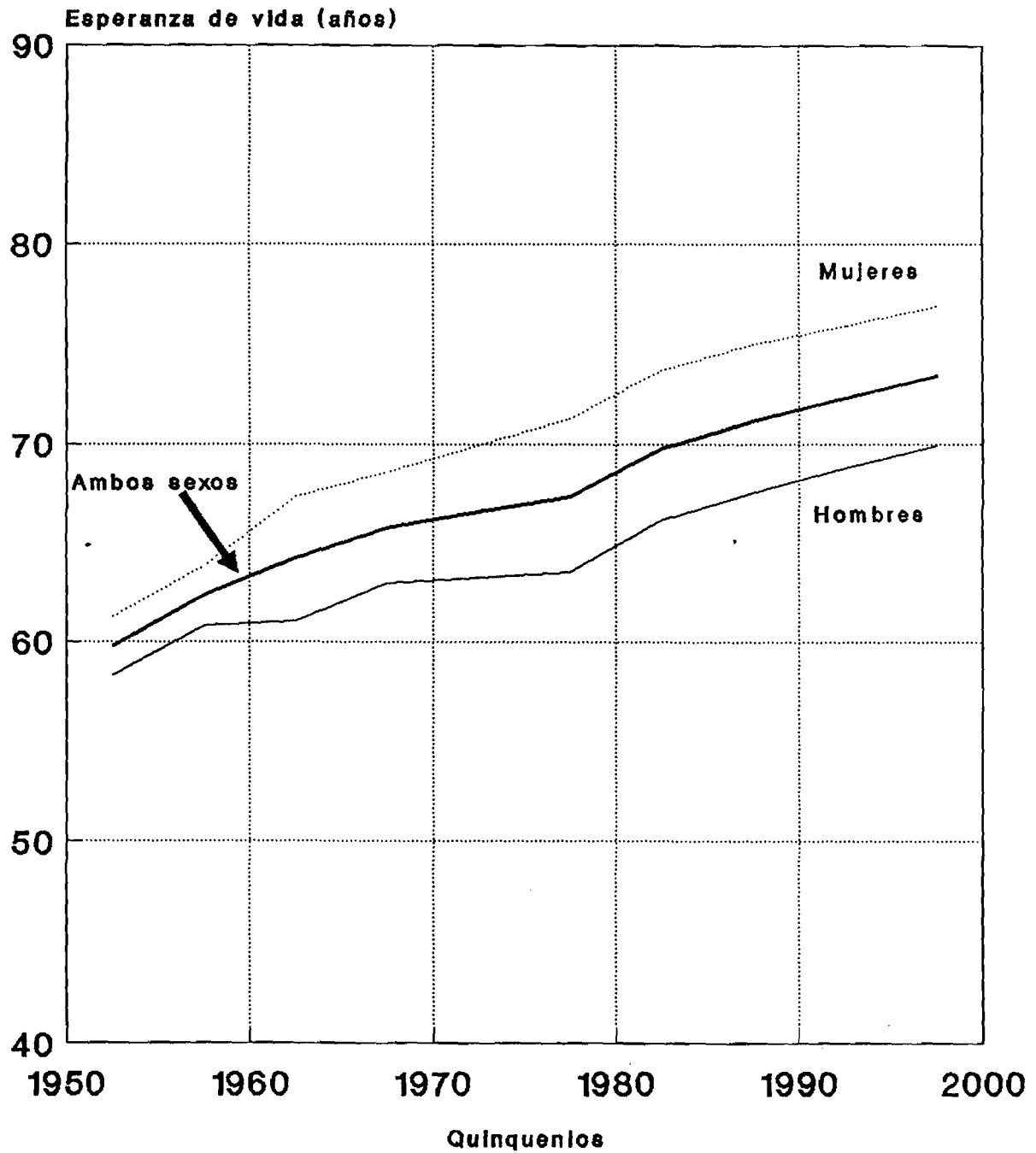
BAHAMAS: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN QUINQUENIO, 1950-2000



Fuente: Cuadro I.2

Gráfico I.3

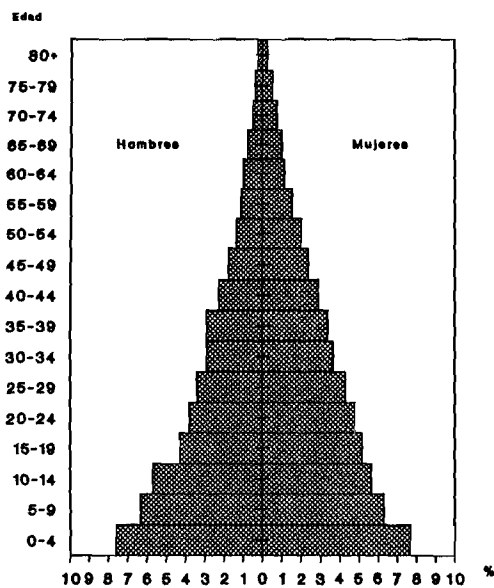
BAHAMAS: ESPERANZA DE VIDA AL NACER SEGUN SEXO Y QUINQUENIO, 1950-2000



Fuente: Cuadro I.2

Gráfico 1.4

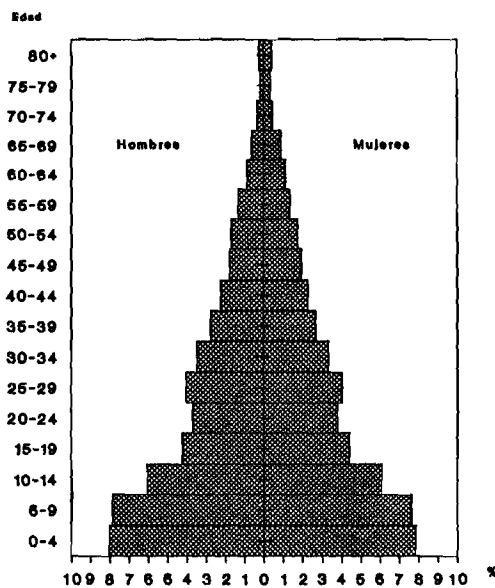
BAHAMAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1960



Fuente: Cuadro 1.1

Gráfico 1.5

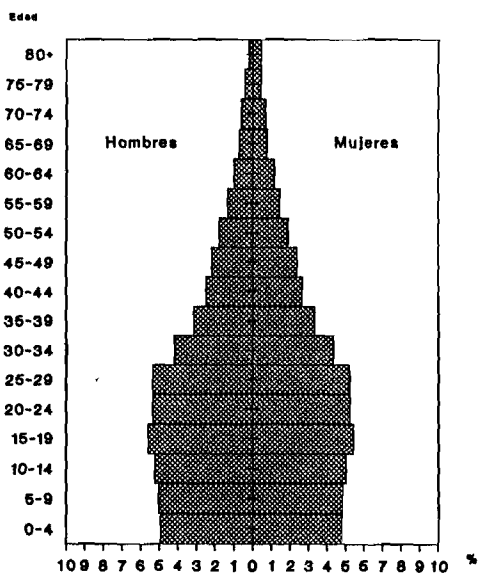
BAHAMAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1970



Fuente: Cuadro 1.1

Gráfico 1.6

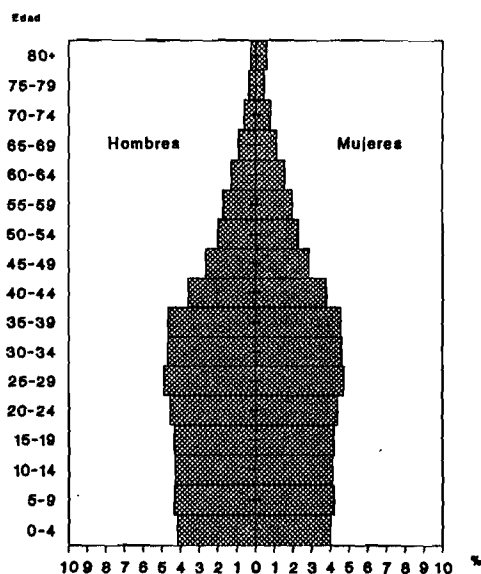
BAHAMAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1990



Fuente: Cuadro 1.1

Gráfico 1.7

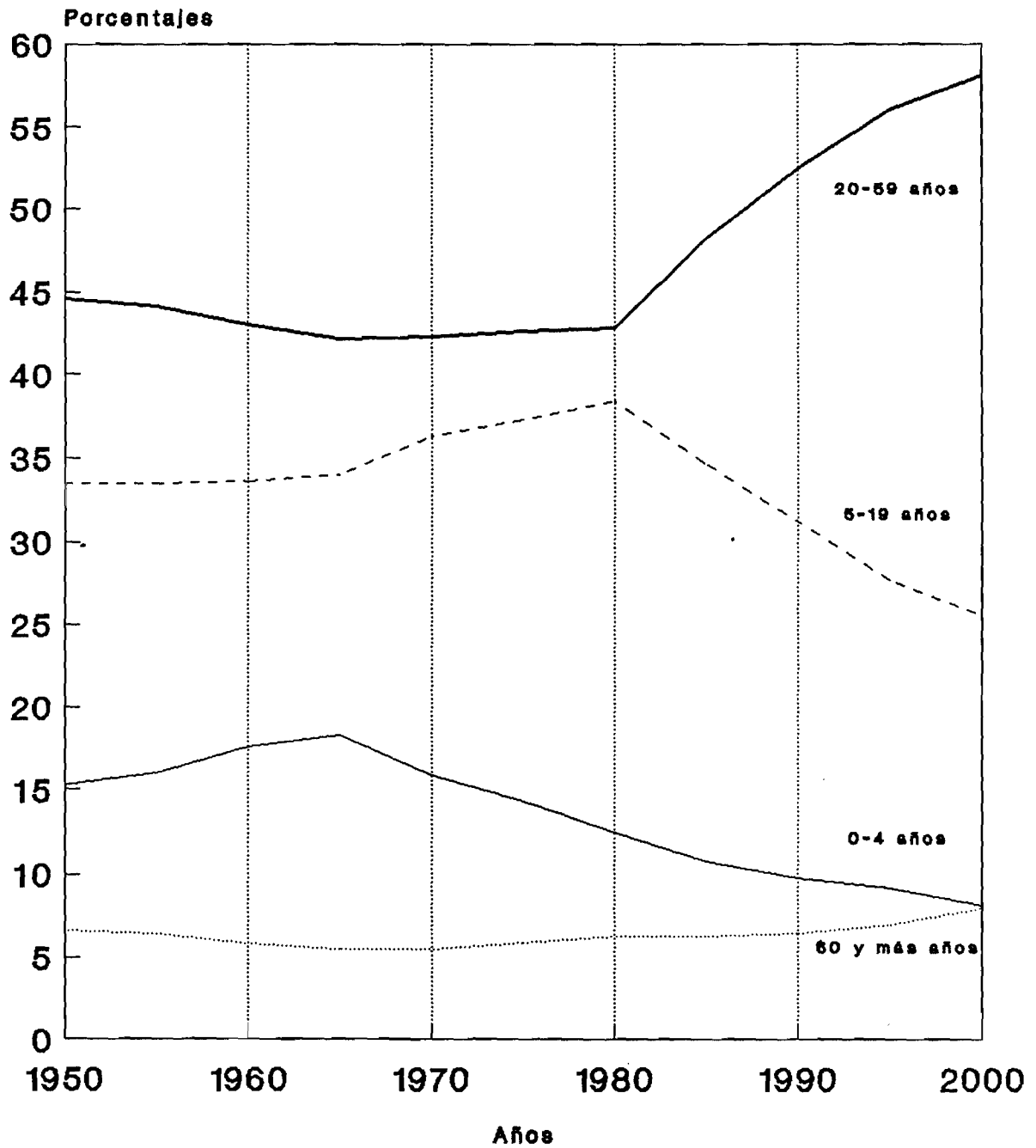
BAHAMAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 2000



Fuente: Cuadro 1.1

Gráfico 1.8

BAHAMAS: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION,
1950-2000

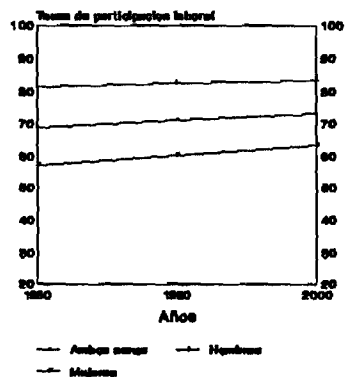


Fuente: Cuadro 1.3

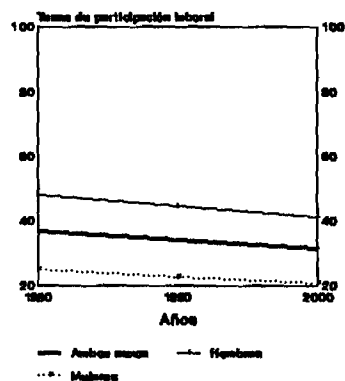
Gráfico II.1

PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

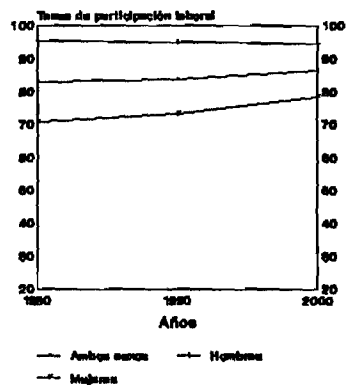
TASAS REFINADAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO



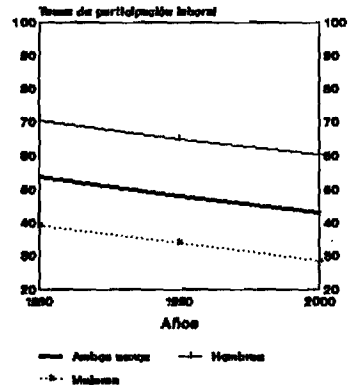
TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO, GRUPO 15-19 AÑOS



TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO, GRUPO 20-54 AÑOS



TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO, GRUPO 55 AÑOS Y MAS

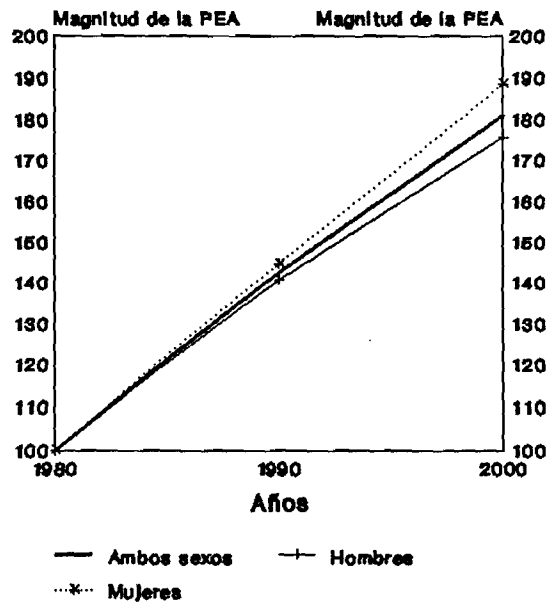


FUENTE: CUADRO II.1

Gráfico II.2

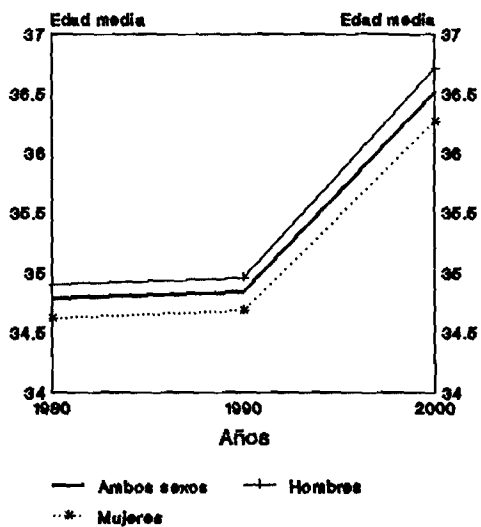
EVOLUCION DE LA MAGNITUD Y ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA PEA

EVOLUCION DE LA MAGNITUD DE LA PEA SEGUN SEXO (1980-100)



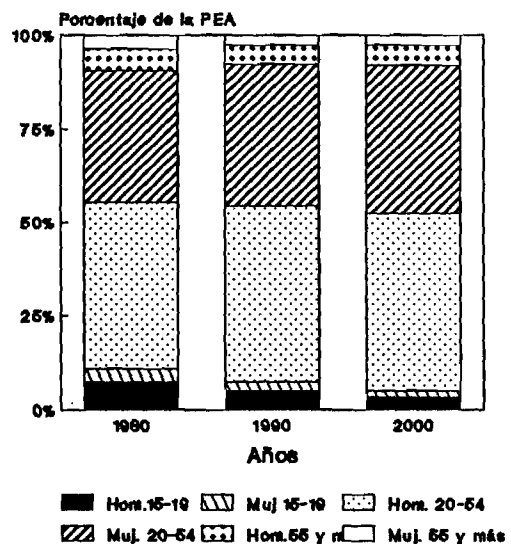
FUENTE: CUADRO II.1

EVOLUCION DE LA EDAD MEDIA DE LA PEA SEGUN SEXO



FUENTE: CUADRO II.1

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LA PEA SEGUN SEXO Y GRANDES GRUPOS DE EDAD

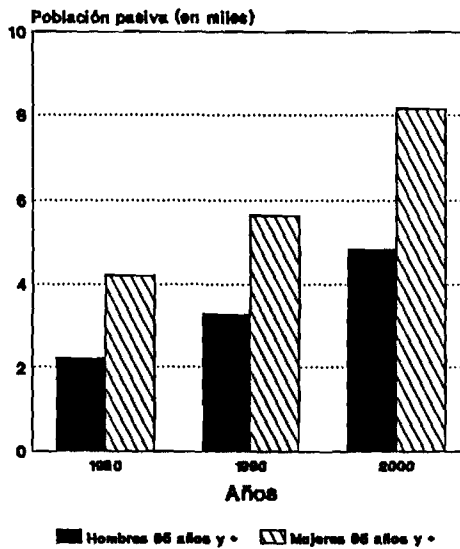


FUENTE: CUADRO II.1

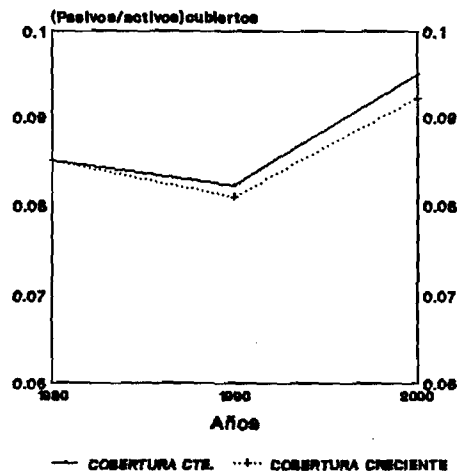
Gráfico II.3

IMPACTO DEL CAMBIO DEMOGRAFICO SOBRE EL SISTEMA DE PENSIONES

ESTIMACION Y PROYECCION DE LA
POBLACION PASIVA SEGUN SEXO



EVOLUCION DEL INDICE DE CARGA
DEMOGRAFICA BAJO DOS HIPOTESIS
SOBRE LA COBERTURA DE ACTIVOS

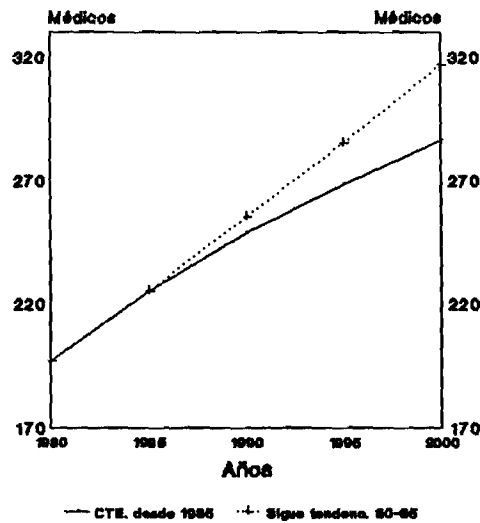


FUENTE: CUADRO II.2

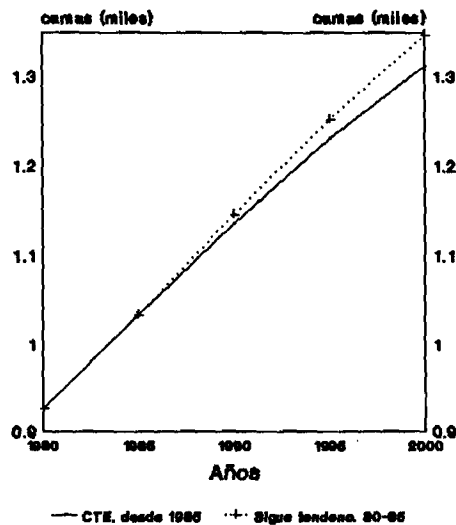
Gráfico II.4

IMPACTO DEL CAMBIO DEMOGRAFICO SOBRE EL SECTOR SALUD

ESTIMACION Y PROYECCION DE MEDICOS
REQUERIDOS BAJO DOS HIPOTESIS DE
CANTIDAD DE HABITANTES POR MEDICO

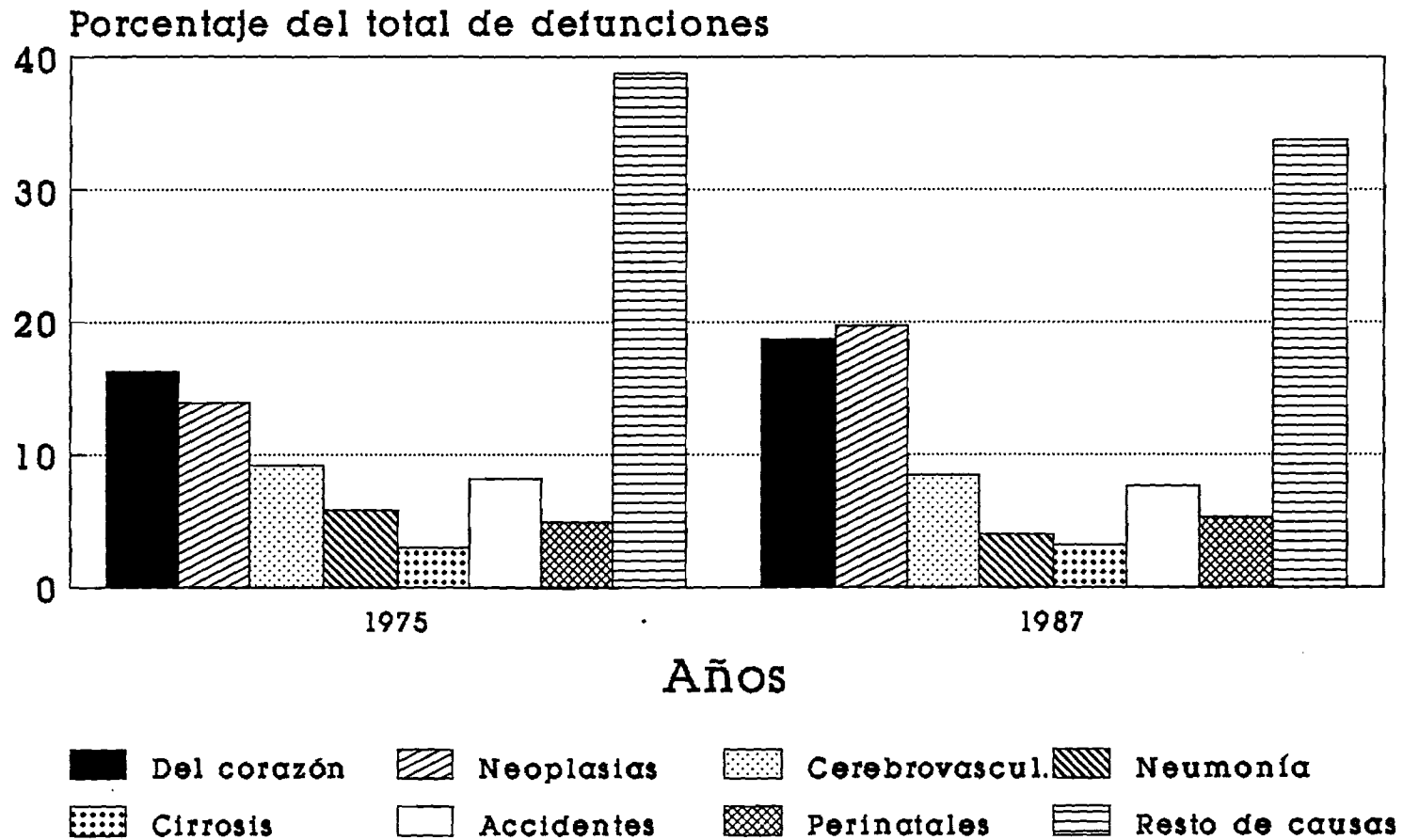


ESTIMACION Y PROYECCION DE CAMAS DE
HOSPITAL REQUERIDAS BAJO DOS HIPOTESIS
DE CANTIDAD DE HABITANTES POR CAMA



FUENTE: CUADRO II.4

Gráfico II.5 EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE 1975-1987

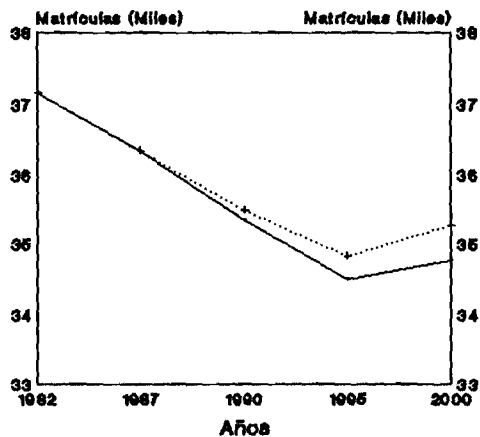


FUENTE: CUADRO II.3

Gráfico II.6

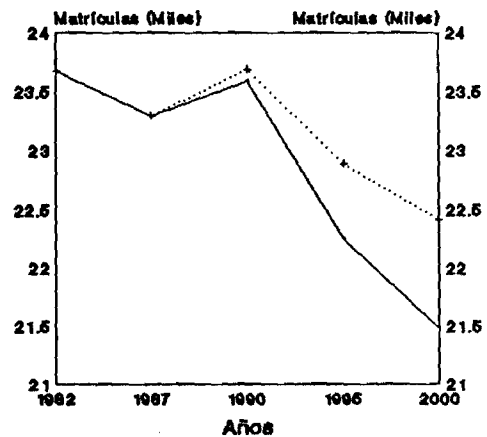
IMPACTO DEL CAMBIO DEMOGRAFICO SOBRE EL SECTOR EDUCACION

MATRICULAS EN PRIMARIA BAJO DOS
HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA
TASA BRUTA DE MATRICULA



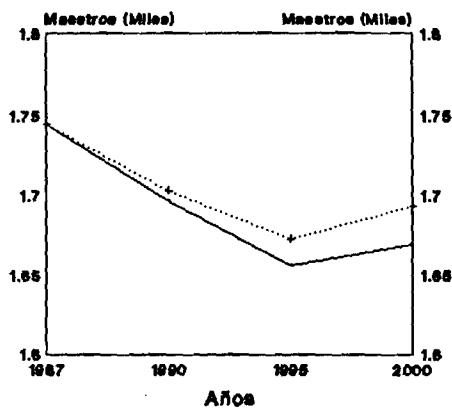
— TASA CONSTANTE +·· TASA CRECIENTE

MATRICULAS EN SECUNDARIA BAJO DOS
HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA
TASA BRUTA DE MATRICULA



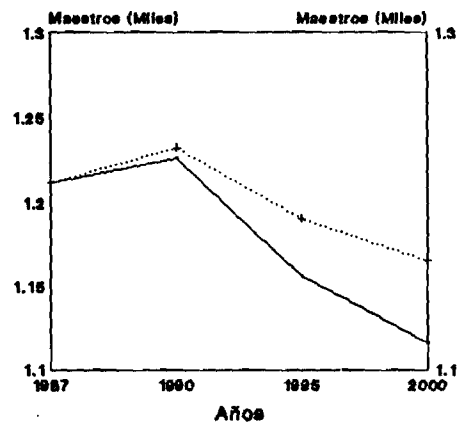
— TASA CONSTANTE +·· TASA CRECIENTE

MAESTROS EN PRIMARIA BAJO DOS
HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA
TASA BRUTA DE MATRICULA



— TASA CONSTANTE +·· TASA CRECIENTE

MAESTROS EN SECUNDARIA BAJO DOS
HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA
TASA BRUTA DE MATRICULA

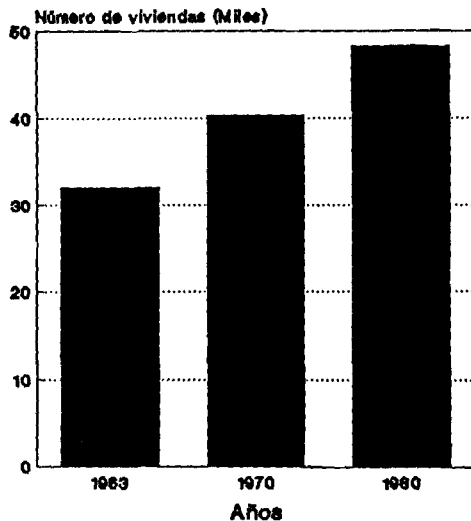


— TASA CONSTANTE +·· TASA CRECIENTE

FUENTE: CUADRO II.6

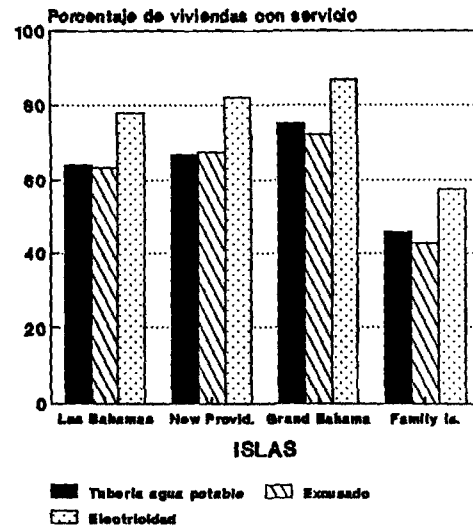
Gráfico II.7 INFORMACION RELATIVA AL ESTADO Y REQUERIMIENTOS DEL SECTOR VIVIENDA

**VIVIENDAS PARTICULARES
OCUPADAS SEGUN LOS ULTIMOS
TRES CENSOS NACIONALES**



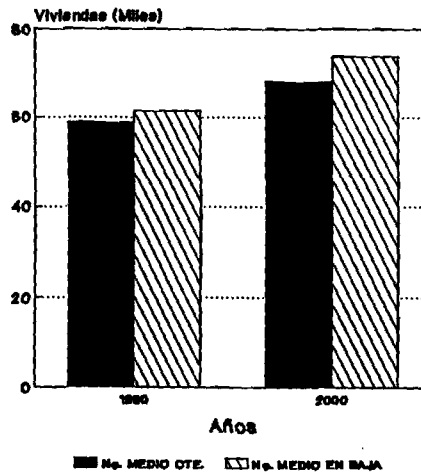
FUENTE: CENSOS NACIONALES DE POBLACION

**PORCENTAJE DE VIVIENDAS CON
SERVICIOS BASICOS EN 1980**



FUENTE: ABDULAH (1984)

**PROYECCION DE VIVIENDAS REQUERIDAS
BAJO DOS SUPUESTOS DE NUMERO MEDIO
DE PERSONAS POR VIVIENDA**



FUENTE: CELADE 1991 EN BASE A DATOS NACIONALES

Nota: El descenso supuesto implica bajar de un número medio de personas por vivienda de 4.3 en 1980 a uno de 4.15 en 1990 y llegar a 4 en el año 2000